

40

Dentro desta estructura floreciente
 Aquel templo se viò (tambien frondoso)
 Que labró en el cercano continente
 Al Dios del Agua Decio victorioso .
 Solidale el cimiento en la corriente
 La maritima hierba o prado undoso
 Cuyas verdes alfombras fluctuantes
 Creyò la Antiguedad Islas errantes .

41

De pronao y de cela su contorno
 Interior las estancias forma hermosas :
 Es piedra Imán el ara , y vierte entorno
 Elevadas estrellas mysteriosas .
 La puerta està en un atrio , y son su adorno
 Seis Toscanas columnas vigorosas ,
 Al modo (pues a Grecia aun no imitaba)
 Con que entonces el Lacio edificaba .

42

Con màs orden son tinta en sus vergeles
 Blancas flores , azules , carmesies ,
 Y copian varias guerras ; y aun baxeles
 De Neptuno en los pãramos turquies .
 Es la sangre amapolas y claveles ,
 El semblante del Miedo es alelies ,
 Son lo obscuro violetas a millares ,
 Y lo claro açucenas y azahares .

43

Mirabanse distintos varios senos
 De la Tierra , en dibuxos de frutales ;
 Y de espumas , de limos , y horror llenos ,
 Mil espacios del Golfo y sus canales .
 Montañas a otra parte y mil amenos
 Campos estàn y climas desiguales
 En mapas con que al muro enriquecia
 Floreciente ajustada Geographia .

44

Los Hombres de aquel Siglo, no passaron
 (Qual los de oy) essas Islas celebradas
 En las quales sus canes devoraron
 El renombre feliz de Fortunadas.
 La Longitud al Mundo señalaron
 El Ganges, y estas cumbres respetadas,
 Y era en la Latitud lo màs remoto
 La Arctica linea, y Tropico del Noto.

45

Mas bien que en aquel tiempo aun tenebroso
 Faltò mucha region, se via imite
 A todo el Orbe la pared frondosa,
 Y nada del gran ambito limite.
 Suspendieronse a vista tan hermosa
 Las naves en los campos de Amphitrite,
 Mas ya sus maravillas al anhelo
 Del sacro Dodequino inspirò el Cielo.

46

Aun se viò que a su faz gran rayo elevè
 Rebofando del alma el alto aviso.
 Claman todos que èl solo explicar debe
 Un assumpto Celeste en qualquier viso.
 Arrebatò la màquina no breve
 Todas las atenciones de improvizo;
 Y aora las bolvia porque al labio
 Sonoro las apliquen de aquel Sabio.

47

Guillermo le dezia: O peregrino
 Varon, que màs allà del pensamiento
 Percibes y hablas en confin divino
 El idioma inmortal del Firmamento!
 Quien viò las maravillas que oy previno
 A nuestra vista el liquido elemento?
 Si en la arena aver fabricas no es dable,
 Quien fia esse edificio al Agua instable?
 Quien

48

Quien sabrà los exercitos que apresta ?
 Y quien no admirarà que en sus legiones
 (Si antes daba las lancas la floresta)
 Oy produzga un jardin aun los campeones ?
 Las guerras que su adorno manifiesta,
 De Tierra y Mar sus bellas expresiones,
 Y las vidas que abulta a cada paso,
 O quanto, ò quanto distan del Acafo !

49

Dinos pues qual espiritu en los mares
 Ordena esta enigmatica estructura ;
 Y en sus elevaciones singulares
 Què successos su Dédalo asegura .
 Y a qual fin los eternos luminares
 A nuestra vista exponen su espessura ,
 Cuyos tramos acordes y snaves
 Han sido aun suspension de nuestras naves .

50

Dexò de hablar . Y luego el soberano
 Ministro de noticia sin segunda ,
 O Caudillo (responde) más que humano !
 Glorias brota esta máquina fecunda .
 De Alphonso y del Imperio Lusitano
 Que el gran Monarca heroicamente funda ,
 Es tanta maravilla y vergel denso
 Constante aplauso , vaticinio inmenso .

51

Del Agua el Genio a esta Nacion venera
 Porque ha de honrar su espacio más distante
 Desde el templo que ha dado en su ribera
 Decio Junio al Monarca fluctuante .
 Ya la cerviz previenen lisongera
 Al Lusitano yugo dominante
 La Europa angusta , la Africa arenosa ,
 La Asia infiel , y la America preciosa .

Z

Des.

52

Destas glorias el alto vaticinio
 Te enseñan los eternos luminares
 En premio de que al inçlyto dominio
 Conduxiste las huestes auxiliares .
 Y tambien porque al sacro predominio
 Author destes blasones singulares ,
 Cedan sin repugnancia tus alientos
 La naval guerra en que veràs portentos .

53

Mirad quanto el dibujo más que humano
 Por gratitud y aclamacion precisa
 Con triumphos esmaltò del Lusitano
 Esse Abril que en las ondas se divisa .
 Aquel Heroe que veis tan soberano
 Es el antiguo peregrino Elysa
 Que la Ciudad y el nombre diò famosos
 A los Elyfios campos mysteriosos .

54

Deste la Lusitania el apellido
 Invertiò con que excelsa se engrandece .
 Mirad al sabio Ulysses que ha extendido
 Su poblacion , e ilustre la enriquece .
 Effotto es el alumno esclarecido
 De Semele , a quien feudo la India ofrece :
 Con sus festivos triumphos lo sañudo
 Destas fuertes Provincias templar pudo .

55

Atended a esta parte en timbre tanto
 Que en el gran Viriatho el Cielo imprimiere
 Como empieça lo noble a serlo , y quanto
 No depende el Valor de lo Sublime .
 De pastor se hizo Rey , por dar espanto
 A las fuerças de Italia que reprime ,
 Passando contra greyes Imperiales
 A ser tigre en rebaños Racionales .

56

Por Sertorio en el belico exercicio
 Mirad contra las màquinas tyranas
 Transformar Lusitania en precipicio
 El Vuelo de las Aguilas Romanas.
 En la Cierva el Campeon Numen propicio
 Hizo creer con maximas no vanas,
 Viendose en sus mysterios que conserva
 Ser de un leon Oràculo una cierva.

57

Mas sin tantos Caudillos que plausibles
 Exaltò Lusitania antiguamente,
 Y mil futuros Reyes que invencibles
 Ya la anuncia esse muro floreciente,
 Mirad (rotos los mares màs horribles
 Y domeñado el pueblo màs valiente)
 Quanto ilustran a aquel y este Hemispherio
 Las vagas proas del reciente Imperio.

58

Alli diviso al Principe perfecto
 Que empezará la hazaña incomparable,
 Siendo el Asia ignorada digno objeto
 De Rey tan altamente infatigable.
 Ved el gran successor que en digno efecto
 Aquel designio terminò admirable;
 Y de su Reyno donde todo acierta
 Le sobra luz que a nuevos Mundos vierta.

59

Del todo por sus vagas muchedumbres
 Al Promontorio Ausiral veo excedido,
 Dilatandose inmenso, azia las lumbres
 De la Aurora, el Dominio esclarecido.
 Arruinense (ò gran Rey!) las altas cumbres
 Del Tormentorio cabo tan temido;
 Y gástense con siempre excelsos modos
 En tus estatuas sus peñascos todos.

Mirad los capitanes elevados
 Que exaltan Lusitania en el Oriente ,
 A cuyo heroyco nombre aun mal templado
 Sop los plectros del Dios resplandeciente .
 Es un diluvio de Héroes desangrados
 Que en climas no inquiridos de otra gente
 Al triampho aspira (sin que el Mar lo esto
 Más allá del espíritu y del Orbe . (be

Ponderad en su copia de Campeones
 Quantos de Fuentes la gran casa embia,
 De los quales en justas proporciones
 El recuerdo a esta fabrica se fia ;
 Pues esta gran progenie las mansiones
 A sus Dominios juntará algun dia
 Donde en la playa que azia allá contemplo
 Decio Junio a Neptuno erigió el templo .

Mirad su Don Garcia que oy felice
 Sirve a Alphonso ; y mirad qual del desle
 (Sin que jamás de lo inclyto deslize)
 Pelayo , y luego Juan que alli se atiende .
 Una Virtud que igual los eternize
 En quantos veis despues se comprehende :
 Haze su elevacion nunca invertida
 Heredada Virtud a la adquirida .

Aquel grande Campeon es el triumphante
 A quien la Naval Guerra hará famoso
 Quando a todo un exercito nadante
 Se opone , y siendo solo es victorioso .
 Quinze beridas la accion sin temejante
 Le cuesta ; mas sin daño luctuoso ;
 Y es que por quinze puerras que unir supo
 A salir tanto espíritu aun no cupo .

El otro en Libya su renombre esmalta
 Muriendo sin ceder al Campo injusto,
 Despues que en Asia al muro que le exalta
 Con cinco hombres libro de estrago y susto.
 Ni el ser treze mil Turcos quien le assalta
 Entibia a su Valor, ni quanto adusto
 Càos de hierro y Hama se reparte
 De los Infiernos concavos de Marte.

Triumphan los demàs Nietos en Oriente,
 Ni le conceden treguas a Numidia.
 A uno el Grande apellidan dignamente,
 Y a todos el mismo Hercules invidia. (te
 Ni olvideis que en las guerras en que ardién-
 Para ser libre Lusitania lidia,
 Siempre por ella, en mucha atroz batalla,
 Desta gran prole algun gran Heroe se halla.

Sin duda a este linage en que atendemos
 Nunca el principio, y siempre la grandeza,
 Cada Heroe sintió hallarle qual le vemos
 Porque alguna Virtud ya en él no empieza.
 Cada uno por sus inclytos extremos
 Ser pudo tronco a su triumphal Nobleza:
 Mar debemos llamarla al aplaudilla;
 Que es principio del Mar qualquiera orilla.

De no muy larga edad en el transcurso
 Tanta Region el Tajo viò precisa;
 Que de los Cielos registrado el curso,
 Y lineada la Tierra, se la avisa.
 Baxe el rostro, qual fiera sin discurso,
 Quien entre flores y astros no divisa
 Se nos diò el alma a contemplar atentos
 Essas techumbres, y estos pavimentos.

De los montes los árboles desprenden,
 Y a sí propios del Mundo azia otro Polo,
 Despreciando el creerse que descienden
 Las naves que el gyrar copien de Apolo.
 Todos pesos del Globo al centro penden;
 Y en su téz no ay caer, mas rodar solo
 Ligados (sin que el vinculo disciernan)
 A las líneas centrales que se alternan.

Seràn medio al hallazgo de los Mundos
 Cuya distancia incognita amedrenta,
 Los passos doctamente vagabundos
 Con que el Amán los Nauticos alienta.
 Por esto desta piedra los profundos
 Instintos en el ara el templo ostenta;
 Desta piedra que siempre será extenso
 Inaccesible al ombro a estudio inmenso.

Quanta guija es objecto de la vista
 (Aun la de más brillantes perfecciones)
 Debe todo el color que vario alista
 A lo sulphureo; es el color sus dones.
 El que sea más tierna o más resista
 De un cierto magnetismo es producciones
 Que en la naturaleza de las cosas
 Las haze ya discordes, ya amorosas.

Grande mezelá en acorde dissonancia
 Fecundamente nuestro Mundo encierra;
 Y es de Sal una sólida substancia
 Verdadero Elemento de la Tierra.
 La distinta materia su constancia
 (Fixativo Elemento) en todo aferra:
 No es esta Sal comun que usais flexible;
 Corporca es; mas existe imperceptible.

72

Siempre pues la substancia semejante
 El magnetismo unió que allí despunta ;
 Y a confirmar su union y laço amante
 El fixativo espíritu se junta .
 Con él eslabonados , al instante
 (Según lo admite la materia adjunta)
 Los contextos alfin que no difieren
 La debida figura y forma adquieren .

73

Mas entre quantos mixtos superiores
 La Tierra nos enseña y nos oculta ,
 El Imán más lugar y más favores
 Logra en sus senos , donde excelso abulta .
 No es piedra que se engaste en los primores
 De Real Corona , pues es vil e inculta ;
 Cede , no ya a rubies , a albastros ;
 Diademas la huyen : mas la firven Astros .

74

A las infinidades parecido
 Es todas cosas su volumen breve ;
 Sin vida , y nada tan viváz ha sido ;
 Sin movimiento , y nada allí se mueve .
 Talvez Nauta , y Philosopho advertido ,
 Tal Astronomo , y Mago a ser se atreve ;
 Y sin manos ni accion , con raro modo
 Es un Briareo que lo abraça todo .

75

A un mismo objeto a un tiempo ama y ultra-
 Guianes , y no vé ; y aun más confusa
 Mira a un tiempo y no mira en la azul faja
 La luz que es en gyrar menos difusa .
 Rasga Esferas , Abyssos descerraja ,
 Quando hermana un peñasco la rehufa ;
 Barro es bronco ; y se eleva su existencia
 Menos que piedra a más que Inteligencia .

Ay

Ay quien crea Celestes sus acciones,
 Ni ha saltado quien vivas las confiesa;
 Uno de atomos varios forma uniones,
 Mezcla de azero y piedra otro la expresa.
 Burlar al saber nuestro en sus terrones
 Naturaleza pretendiò traviessa,
 E introduce en sus venas no prolijas,
 Que aun tropiecen los Juizios en las guijas.

Inquiriendo su accion, no ay duda alguna
 Que cada Esphera mixtos mil concibe,
 Y a sus mixtos màs puros dà cada una
 El màs proprio blason que en ella vive.
 Tierra es pura el Imàn, sin importuna
 Mezcla que del terrestre amor le prive;
 Y assi le diò al Imàn lo màs que encierra
 (Como a su Primogenito) la Tierra.

La Virtud a los Polos directiva
 Es de la Tierra el timbre sin segundo,
 Y esta misma a la piedra se deriva
 Con Polos qual los tiene nuestro Mundo.
 Y aun la Tierra e Imàn en que se aviva
 Este admirable vinculo fecundo,
 A ser un mismo bulto siempre aspiran,
 Y a este efecto se buscan y se miran.

Huyendo su unidad todo embaraço,
 Por sus opuestos Polos se encamina;
 El Boreal del Imàn al fino abraço
 Del Austral de la Tierra se destina.
 Assi son solo un cuerpo, en cuyo laço
 De una el Sur, de otro el Norte los termina;
 Mas esta identidad no succediera
 Si por iguales Polos la union fuera.

80

Lo que al Imàn la Tierra, aquello ha dado
 Al azero el Imàn, qual bien se explica;
 Y es que por metal terreo hallò el agrado
 Que la piedra en su accion le comunica.
 A aquel sitio a su accion proporcionado
 El Hierro aqui, y allà el Imàn se aplica;
 Y assi el Imàn al Hierro que le enlaça
 Una vez le despide, otra le abraça.

81

Mirad toda la Tierra en quien distintas
 Regiones halla el Tajo sin segundo;
 Aunque sus extensiones son succintas,
 Precede a essos Globos del gran Mundo.
 El dedo eterno, con acordes tintas
 Del Lienço Universal pinzel fecundo,
 Copiò para cada Orbe los primores
 Deste alto Original de ondas y flores.

82

Como fixa la Tierra en dos extremos
 Del Univerſo a los dos lados mira,
 Toda estrella en sus circulos supremos
 Nunca el exe invertiò sobre que gyra.
 De la Tierra a los polos atendemos
 Proporcionarſe los que el Cielo admira,
 Y sin que sus dos polos mudar puedan,
 La Tierra està, y essos Orbes ruedan.

83

Del Arctico distrito se deduze
 El hueſſo de la Tierra que la agrega;
 Por las eladas Islas se conduze
 Hasta Germania, y a los Alpes llega.
 En Italia y Trinacria se introduce,
 A los montes del Africa se entrega,
 Y a formar su gran punta vâ al notorio
 Del Austro formidable promontorio.

Por

Por más sitio sus vinculos conformes
 Inchaçon de la Tierra Austral se han hecho
 En cuyas breñas lobregas e informes
 Del Lusitano audaz los ve el Estrecho.
 De allí van a la America, y disformes
 Son sus cumbres; por donde en largo trecho
 Al Norte buelve el passo vagabundo
 Esta soberbia rigida del Mundo.

Cortale a angulos rectos diferente
 Cadena que ondas mil no desmenuzan;
 En los Sères absorto ve el Oriente
 Que eslabones de riscos la espeluzan.
 Persia, Armenia, y Thessalia, hechos torrentes
 Germania, y Galia, sus peñascos cruzan;
 Y acá del Pyrenèo en la montaña
 Eriçan el confin de la alta Hespaña.

Las Islas Fortunadas en lexano
 Bulto forma su horror; transciende en sumo
 La America, y del Sur al Oceano
 Con indomables marmoles abruma.
 Despues al Archipelago va Indiano
 Siendo desigualdades de su espuma,
 Y allà pretende en fin con sierra varia
 Los Sères defender de la Tartaria.

Mirad quanto se extiende siempre incierta
 La America en espacio desmedido;
 Tendrà luego, aunque de otro descubierta
 De un nauta de la Hetruria el apellido.
 Mirad como aun ora a hallar no acierta
 Sus lindes el dibuxo esclarecido:
 Al verla (sin que el Pielago lo estorbe)
 De si se pasma duplicado el Orbe.

Deste Mundo la màquina oportuna
 Con peñascos altísimos impide
 Que al Mar del Sur el Mar del Norte se una
 Entre cuyos dos terminos reside .
 En dos partes , que un Mundo es cada una ,
 Uniendole aquel Isthmo , le divide ;
 La Boreal azia el Norte que la raya
 Desde el famoso seno alli se explaya .

En forma de pyramide atendemos
 La segunda porcion que el Isthmo junta .
 Oprime al Mar del Norte ; y sus extremos
 Ha elevado azia el Sur adonde apunta .
 Instando a que esos ambitos busquemos ,
 Parece nos señala su gran punta
 La extension que ennoblece difundida
 A essotra tierra Austral no conocida .

Con plantas de admirable ministerio
 Tiene mucho vergel su mansion ruda ;
 Y vierte màs de un tronco al verde imperio
 Fuentes de aromas , peña corteçoda .
 Menos estrellas tiene su Hemispherio
 Que en el nuestro se advierten ; y es sin duda
 Que su clima dorando minerales
 Gastò la luz del Sol toda en metales .

En sus barbaras gentes ni aun discierno
 Vislumbres de lo Justo o lo plausible ;
 A quanto no es Deidad creen eterno ,
 Dando aras a lo bruto y lo insensible .
 Ofrecen en sus templos al Averno
 Humano sacrificio ; tan horrible ,
 Que es , por saciar las fauces del Abyssmo ,
 Anthropophago hàbriendo el Numen mismo .

Tambien la Humana carne se repite
 En sus mesas qual licita y perfecta ;
 Ni ay reflexion o assombro que limite
 A la voracidad que tanto afecta .
 Al contrario en el barbaro convite
 Comprueban de Pythagoras la secta :
 Sus cuerpos que en sus mesas no se taffan
 De unas almas en otras siempre pasan .

Mas a su enmienda el Mar darà camino .
 El Mar , que faribundo en los Triones
 Alli erizado al Aquilon vecino
 Le entregan de la Europa las regiones .
 Del Ocaso brindar cortes previno
 A tres Partes del Mundo en difusiones ;
 Concavos sus peñascos forman copa
 Al Africa , a la America , y la Europa .

En el Estrecho allà que al Lusitano
 Eterniza , ceñido se enfurece ;
 Luego en el Mar del Sur se explaya ufano
 Y en sus ocios pacificos se mece .
 Alli tanto se ensancha el Oceano ,
 Y tanto Mundo usurpa , que parece
 Solicita esconder (ladron de yelo)
 Toda la Tierra ya de todo el Cielo .

Son de un lado la aquel fumo entre los Mares
 Las Americas dos sola una orilla :
 De otro la tierra Austral , cuyos lugares
 No hallarà en mucho tiempo alguna quilla
 Lamiendo los carambanos Polares
 Que el Norte en sus raudales acaudilla ,
 A effotro Mar por el espacio buelve
 Que Tartaria y America disuelve .

96

Impaciente su furia peregrina
 En Islas se estrellò que và inundando ;
 Queda a pedaços quando el passo mina
 Apartando Islas, rocas desgajando.
 Registrados los Sères que examina,
 Las Indias des, y Persia, al fin bañando
 De Africa el Cabo horrendo que al Austro
 Al Atlantico Mar se restituye. (huye,

97

Toda se enlaza nuestra Esphera rara
 Con el Mar ; y assi en èl su Sal ha puesto :
 Puro Elemento sin la Sal quedara
 El Agua, y dissonara el gran compuesto .
 Entorno de los montes nunca para ,
 Con su gyro a las breñas interpuesto,
 Bebiendo en atractivo en justo robo
 Las contiguas essencias del gran Globo .

98

Por aquel mismo modo que en lo oculto
 De un viviente la sangre siempre yerra ;
 Assi en màs plazo por ser màs el bulto
 Circulacion el Mar forma en la Tierra .
 Azia el clima del Arçò , en centro inculto
 Que es la mayor garganta que le encierra
 (Sin otra sed que la del Bien del Orbe)
 El Alma Universal diluvios sorbe .

99

Como quando a la rueda en llana vega
 Torcer cordon de cañamo se mira ,
 Quanto copo le toca en èl se agrega .
 E igual voluble impulso se le inspira ;
 Assi quanta agua al remolino llega
 Se mezcla en èl , y arrebatada gyra ;
 Hundese ; y por mil bueltas allà asciende,
 Y en los climas Antarticos se extiende .

A a

Gran

Gran mysterio la esptma tambien sella
 De su Fluxo y Refluxo en los portentos .
 La Luna (concurriendo mucha estrella
 Y el Sol) forma estos raros movimientos .
 Siempre el Mar obsequioso de su huella
 Los desmayos imita o los aumentos ,
 En fineza ostentandose harmoniosa
 Desvelado Endymion de la alta Diosa .

La qualidad de nitro (en que consisten
 Los laços de la Luna y la onda grata)
 Apenas hiere al Golfo , aunque assi disten ,
 Le atrahe , eleva , y lexos le dilata .
 Los nitrosos espiritús que assisten
 En los undosos atomos de plata
 Llevan (por la luz candida resueltos)
 A más lugar los mares en si embueltos .

Como continuo cuerpo , une a millares
 Más y más ondas , a la tez siguiendo ;
 Y es el Fluxo un probar vuelo los mares ,
 Y un correr a las nubes succediendo .
 Mas al faltar los vinculos lunares
 Càe en Refluxo el impetu estupendo ,
 Y a descansar del vuelo và oportuno
 A su lecho el retrogrado Neptuno .

Assi se mueve el Mar ; y si no hallara
 En fondo Islas y Mundo impedimento ,
 Sin distincion alguna dilatara
 A este y aquel país su movimiento .
 Y como por ser todo una luz clara
 Nunca Dias distingue el Firmamento ,
 Assi el Fluxo y Refluxo no se viera
 Si el Mar a todo el Orbe en si escondiera .
 Ved

104

Ved los conductos que al undoso centro
 No hallò la Antigüedad, la qual dudaba
 Como nunca el Euxino, o màs adentro
 De la Tierra, el Mar Caspio rebofaba.
 Vã el Mar Mediterraneo allà al encuentro
 Del Roxo Mar por espantosa cava,
 Al Euxino el Mar Caspio peregrino
 Se une, y al Seno Persico el Euxino.

105

Las cavernas del Golfo en el Oriente,
 Y el fondo desigual que en valles le ata,
 Hazen al Indio Mar tan impaciente
 Qual rio que entre sierras se arrebatã.
 De Alexandro al espíritu vehemente
 Que aun por fingidos Mundos se dilata,
 Causò horror; y que fue dezir bien puedo
 El mayor monstruo de aquel mar su miedo.

106

Nuevas roturas en el nuevo Mundo
 El Nercio desgarran Mexicano,
 Y en el Istmo aquel Fluxo sin segundo
 Forman, de que aun se admira el Oceano.
 Tanto derrumbadero acà profundo
 Dentro de las montañas, es no envano
 Tesoro undoso en concavos umbrios
 Para formar las fuentes y los rios.

107

Estas grutas, en pròvidos combates,
 De ondas despojan al humor marino
 Para que en riegos fertiles desates
 (O Europa!) un desperdicio crystalino,
 Essas a Asia su Tigris dan y Euphrates
 Que son solo uno en el vergel divino,
 Y quando division segunda obtienen
 Gèhon y Phison a llamarse vienen.

Aquellos senos a Africa en estrañas (gran
 Ondas restauran que (ò gran Mar!) le entro
 E hydropicas se miran sus montañas
 Porque no espiren ethicas sus vegas.
 De estotros salen mares con que bañas
 (O America!) los Reynos que oy aun niegas
 Los Reynos que adquiriendo vituperios
 Reynos de monstruos son, monstruos de In

A estas y más noticias el gran vuelo
 De las excelsas proas Lusitanas
 Abrirà passo, deshaziendo el velo
 Que aora nos ofusca en dudas vanas:
 Felizes los Campeones cuyo anhelo
 Hazañas ha de obrar tan soberanas;
 Y felizes vosotros que este dia
 Mirais vaticinada su ofadia.

Ni solo estos laureles singulares
 Conoceis en la màquina excelente,
 Mas en sus luces ambitos y mares
 Se os dibuxa el Principio Omnipotente.
 Son lamparas los vagos luminares,
 Todo el Ayre cortina transparente,
 Ministro el Hombre, y de su Author fecundo
 Es templo, es ara, es simulacro el Mundo.

Assi pielagos, cumbres, y regiones
 Eran del gran Varon discreto empleo,
 Vinculando sus doctas locuciones
 De Alphonso a los Dominios y tropheo.
 Callò; y al templo, Zonas, y torreones
 (Como al Sol despeñandose a Nereo)
 Hundiò luego la espuma entre sus brumas
 Y hundiò la Noche en si naves y espumas.

EL ALPHONSO

DEL CAVALLERO

DON FRANCISCO BOTELLO

DE MORAES , Y VASCONCELOS.

LIBRO UNDECIMO.

I

Proffegua la Armada cuyo anhelo
 Es frustrar el socorro Mauritano ;
 Mas inmobiles sus leños como en yelo
 Detenia apacible el Oceano .
 Mayor victoria les previno el Cielo
 En ver que en debelar al Africano ;
 Pues son Guillelmo augusto y sus quadrillas
 Digno auditorio a nuevas maravillas .

2

Jamàs objecto a esta faccion conforme
 Se viò que Roma en sus Naumàquias funde,
 Por màs que al Circo maximo transforme,
 O al Marcio valle aparatosa inunde. (me
 Ni aun quando Claudio en profusion disfor-
 Gran hueste al lago Fùcino difunde,
 Corriendo a sus undosos horizontes
 Unida Italia en los cercanos montes .

3

Mirò, qual de theatro delicioso ,
 De sus quietos baxeles nuestra gente
 A las naves de Adhèrbal fin reposo
 Entre la tempestad màs inclemente .
 Parecia que el vidrio proceloso
 En quantas rabias concitò impaciente
 Traçaba ruinas y horrido incomoda
 Nò ya a las naves, a la Tierra toda .

4

Confundiendose inmenso el Oceano
 Claman los Moros, y las Ondas claman;
 Qual fieros monstruos al instable llano
 Greyes de undosos Alpes se derraman.
 Feroz los sigue el huracan tyrano,
 Y ellos por todo el Mar huyendo braman,
 Hasta que al salpicar playas no pocas
 Ciegos se hazen pedaços en las rocas.

5

Llueven mil rayos, vuela el Mar violento
 Y haze exequias del Sol al gran desmayo,
 Siendo cada ola en el funesto intento
 Blandon de vidrio con la luz del rayo.
 Corre en nubes y llama el Firmamento,
 Van limos y ondas al Estygio ensayo,
 Y en los campos del Ayre furibundo
 Con discordia Infernal batalla el Mundo.

6

Inmensos promontorios arrogantes (don
 Que a todo el Mar y al Tiempo han excedi
 Cayeron a estas iras fulminantes
 Del espumoso Jove enfurecido.
 Trastornanse aun los circulos brillantes
 Rechinando con funebre alarido,
 Y arrancada articula en tanta pena
 La Olla el bramido con que el Polo truena.

7

Temió el Orbe su fin; guardar procura
 Cada Viento su espacio en este empeño;
 Contra el Ocaso el Euro al Mar conjura,
 Lleva al Alba el Favonio el gran despeño.
 Brama de Africa el Austro en que se apura
 De sus Libycos monstruos todo el ceño,
 Del a bergue de Marte el Boreas osa
 Mas Marcial Numen a la guerra undosa.

He-

8

Hecho in mensa columna (ò Golfo!) yerras
 Entre sus furias con vayven dudoso;
 Pende absorto el destino de mil tierras
 Sobre qual caerà el Mundo proceloso.
 Mas derramase luego en varias sierras
 Que aun assustan al Hèrebo espantoso:
 Si el Orbe a aquellos impetus impios
 Casi cediò, qué harian los navios?

9

No hiziera màs estruendos la alta Esphera
 Rompiendo sus estrellas con desmanes,
 Ni el Ayre si a uno solo reduxera
 Juntos sus truenos todos y huracanes;
 Ni en la Tierra tal ruido se ateniera
 Si todos rebentassen sus volcanes,
 Como el que haze en las naves que maltrata
 Cada impelido Caucazo de plata.

10

Llena al Mar el desorden esparcido
 De troncos, armas, y riqueza suma;
 Pierdese entre los vientos el gemido,
 Y se esconde el gran daño entre la espuma.
 Fallece màs de un naufrago impelido
 Contra las naves por la ayrada bruma,
 Y pavorosa ruina a muchos tràen
 Las sierras de ondas que sobre ellos càen.

11

En otras naves que aun el Mar no adquiere
 Uno llora, otro elado es vultos vanos,
 Alguno azia su patria mirar quiere,
 Mas duda el sitio en pasmos tan tyranos.
 Otro en el fumo assombro que le hiere
 Se tapaba los ojos con las manos,
 Mostrando que le causa horror màs fuerte
 El ver la Muerte, que el sufrir la Muerte.

Pre-

Preso Làbis a un cable , mal reposa (ñe
 Junto a un baxel que el Mar de horrores
 Vasse a pique , y por gruta que hizo undosa
 Sorbe al Moro , y al centro le constriñe .
 El braço al que una tabla asió piadosa
 Vaga otra tabla hiriò ; ni ya la ciñe :
 Queda sobre la espuma el leño leve ,
 Y sin èl se hunde el Moro a horror no breve .

Assi frustrado de Icaro el intento
 Quando rotas sus plumas atendia ,
 Leves estas vagaban por el Viento ,
 Y grave el joven azia el Mar caia .
 Mas si este imita de Icaro el violento
 Despeño , imitan màs su muerte impia ,
 Batallando entre ahogos infalibles
 Con la tormenta y pielagos horribles .

Sinalo que riquezas solamente
 Pidiò al Cielo , y màs que a èl las adoraba ,
 No era soldado alli , mas preeminente
 Los nauticos erarios regulaba .
 A este quando en su patria allà frequente
 Con ruego injusto al ara fatigaba ,
 La Esphera que sus daños luego apresta
 Le articulò en el sueño igual respuesta .

Antes que cedan a Atropos tus años
 Posseeràs una vega successiva
 Cuyos valles y terminos estraños
 Ni aun el aguila mide màs activa .
 Tiene inmensos tesoros y rebaños ;
 Y a su mansion que el Zèphyro cultiva
 (Por màs lluvias o ardor que el Cielo fragua)
 Ni el Sol la seca , ni la moja el Agua .

16

Dixo, y despierto Sinalo suspira
 Deseando con ansia el país vano ;
 Mas ò error de sus votos ! oy le mira ,
 Pues muere poseyendo al Oceano .
 Lyxo con èl en la onda misma espira
 Que a Honor solo anhelaba soberano ;
 Assi con igual ley que todo abarca
 Uno a lo màs opuesto haze la Parca .

17

Sobre naufraga tabla al golfo ciego
 Huella Bòccar, y el hierro aun no dexaba .
 Percibenlo otros miseros , y luego
 Van nadando a aquel leño en que èl estaba .
 Mas el Moro les frustra impulso y ruego ,
 Que hundirse con màs peso rezelaba ;
 Desde la tabla hiriò con mortal filo
 Quantos nadan cercanos a su asylo .

18

Qual junto a Islandia que inclyta se exalta
 Por su llama entre el Boreas aterido ,
 Al Mar Deucaledonio que la assalta
 Pueblan troços de yelo empedernido ;
 Y en ellos por la espuma yerran alta
 Los Ossos como en tabla o leño unido ;
 Causando desde alli muerte y pesares
 A los nadantes monstruos deessos mares ;

19

Tal Bòccar desde el tronco en que navega
 Hiere a los Moros que cercanos via ;
 Otras raras imagenes agrega
 De horror la Muerte en la tormenta impia .
 Ni en tus casos (ò Amor !) la Suerte ciega
 Dexaba de ser arbitro aquel dia ;
 Gran mengua tuya ! que ofenderte aun osa
 De tu Madre en la patria procelosa .

Cer-

Cercanos la tormenta estremecia

Dos Reyes de la Armada Mauritana ,
 Bien como la una y otra Monarquia
 Era en alternos lindes comarcana .
 Es uno Thydro augusto , el qual vencia
 A Adonis en belleza màs que humana ;
 En Heràclea reynò , donde nuevo Alpe
 Al Africa cercana es fusto el Calpe .

Otro es Càrtalo , y lleva a Imilce hermosa
 Deuda suya que a Thydro unir destina ,
 En cuya fe los dos con llama ansiosa
 Son del Reyno de Amor la union màs fina .
 A Càrtalo obedece la famosa
 Tartessò y su campaña peregrina
 Donde triumphò (gyrando al Orbe entero)
 El Phario Osiris , del Geryon primero .

No al Mar Phrygio (negada a su palacio)
 Tanto la hija de Leda esclarecia ,
 Ni tantas glorias azia el seno Ambracio
 Cleopatra en la Accia guerra difundia ;
 Ni Tethys tan divina al vago espacio
 En sus volubles nàcares se fia ,
 Ni el Sol mismo nació tan soberano
 En plaustro de oro al Indico Oceano .

Màs pompas en Imilce los undosos
 Reynos vian , y glorias màs suaves .
 Mira Thydro a sus rayos deliciosos
 Como a las luzes Aràicas las naves .
 Siempre ordena a sus nautas officiosos
 Que a pesar de los Euros y ondas graves
 Lleven la nave a vista de su Dueño ;
 Y esta es de Imilce el ansia allà en su leño .
 Hic-

24

Hiere en cada vavvèn los coraçones
 Qual las quillas el Mar ; y era el rezelo
 Que al ageno baxel las impresiones
 Puedan romper del proceloso yelo ,
 Mas gran ola apartando sus uniones
 Este leño abatiò , dà effotro al Cielo ;
 Por la cumbre interpuesta en vano emprende
 Ver la profunda nave a la que asciende .

25

Affí en Theffalia quanto pueblo anida
 Al Boreal lado que el Olympto cierra
 Admira desde el valle la impelida
 Monstruosa elevacion de tanta sierra ;
 Y por la alta aspereza y breña erguida
 Que se interpone a la profunda tierra ,
 No pueden effas gentes cavernofas
 Allà en el Polo registrar las Offas .

26

Mas variado el semblante de Neptuno
 En encontradas olas formidable ,
 Las dos naves con impetu importuno
 Chocaron una en otra inevitable .
 Y una y otra fin tregua o plazo alguno
 Se diffolviò con ruido lamentable :
 Esparcense a los Mares inclementes
 Las pùrpuras , las joyas , y las gentes :

27

Càrtalo con la diestra con que atento
 Softuvo el Cetro quando augufto impera ;
 Asia de fu nave un vil fragmento ;
 Y una tabla infeliz sus Reynos era .
 Mas inmenfo Oceano alfin violento
 Le precipita a la affliccion poftera .
 Thydro no lexos con un braço en laça
 Otra tabla , y con otro a Imilce abraça .

Dal-

Dulce adorado impulso de mi aliento
 Aun en estos horrores (la dezia)
 Oh quanto fuera menos mi lamento
 Si tu no acompañasses mi agonía !
 Quien creyera pudiesse ser tormento
 Para Thydro tu abraço , ò gloria mia ?
 Aquel extraño amante soy que llora
 Mirar cercana la beldad que adora .

Ay ! quisiera se libre allà distante
 En ti la mejor parte de mi vida .
 O Cielo ! Un mar tan horrido el amante
 Lecho serà que a nuestro ardor combida ?
 Serà tea nupcial la fulminante
 Luz del trueno ? la Muerte enfurecida
 Serà Prònuba al nudo a que aspiraba
 Nuestro incendio ? Dezia , y suspiraba .

Llora Imilce ; mas animo aun ostenta :
 Tal la inflama su espíritu amoroso !
 Ah Thydro (dize) donde Amor me alienta
 Con tu union , siempre es sitio venturoso .
 Este mar , esta muerte tan violenta
 Son gratos pues me juntan con mi Esposo .
 Misera ! el ver en el mortal desvelo
 Juntas todas sus ansias le es consuelo .

Mucho tiempo las bocas la onda impia
 Frustraron , al besarse en laço estrecho ;
 Y cada alma en los besos parecia
 Se entraba a despedir del otro pecho ,
 El centro les formò , por urna fria ,
 De perlas y coral piadoso lecho ;
 Casi al pielago dexa enternecido
 De las tiernas Nercides el gemido .

32

Así la Muerte en ruinas mil descuella
 Agotando al exercito Africano
 Y erguido en ondas los estragos huella
 Con triumphante jaſtancia el Oceano.
 Mas pareció que el impetu aun de aquella
 Tempeſtad no hundiria al Mauritano ;
 Pues guerras le intimaba en más portento
 Una esquadra Celeſte desde el viento .

33

Cada Campeon brillante ya derrama
 Lluvia de lanças en cuya hasta incluyen
 Enroſcadas hogueras , qual la rama
 De los thyrfos que a Bacco ſe atribuyen .
 Las naves entre el Mar que horrendo brama
 Conciben fuegos que ſu union destruyen ,
 Porque a ſer paſſen obeliſco ſumo
 Las inchadas pyramides del humo .

34

Mucho anſioſo Africano con deſpecho
 Hayendo el fuego en la agua percia ,
 Y llega (quando le huye) en breve trecho
 Más prompto al mortal daño de que huía .
 Otro , ardiendo el baxel caſi deſhecho ,
 Dudoso eſtà ; la nave alfin ſe abria , (ha ſido
 Y entre ondas , llamas , y humo a un tiempo
 Suſocado , abraſado , y ſumergido .

35

Dos gemelos gran nave conduzia ,
 De ſus padres un tiempo error dichoſo ,
 En quien Naturaleza conſeguia
 Sin lo vario lo bello y prodigioſo .
 Un roſtro parecidos los unia ,
 Una beldad los elevò en lo hermoſo ,
 Una en oriente igual ſus cunas fueran ,
 Y una en igual amor ſus almas eran .

36

Estos quando entre el fuego ya se advierte
 Su morada naval despavorida ,
 Se abraçan , sin sufrir que la cruel suerte
 Ver pueda a su unidad interrumpida .
 La misma tabla suspirò en su muerte
 Mirando al nudo hermoso estremecida :
 Tal el abraço allà de sus gemelos
 Entre el Phebeo ardor miran los Cielos :

37

Hèrio un noble mancebo de su guarda
 Junto al Rey Gaditano a un rayo ocurre ,
 Y estrena en su morir sino retarda
 La llama que azia el Rey fiera discurre .
 Dàlabis a un tierno hijo que mal guarda ,
 Quando alta hoguera a su afliccion concurrò
 Atonito y en lagrimas deshecho
 Con los braços abriga y con el pecho .

38

Assi quando el castigo proporciona
 La alta hermana de Apolo en flecha impia ,
 Con la hija postrema se eslabona
 Niobe , y la abrigaba y defendia .
 Niobe , que hecha màrmol (si a Latona
 Por su fertilidad se preferia)
 Es oy con partos del raudal que encierra
 Fertil de llanto a la Mygdonia tierra .

39

No faltaron exemplos del estilo
 Sacrilego que enciende al Mauritano ;
 Vaga Corte gran nave fue a Ruilo
 De la Nèbryde Bètica Tyrano .
 Quemado avia con trifulco filo
 Un rayo la alta gavia del profano :
 Càe aquella ; al mirarla gime instable
 Su turba ; mas Ruilo està implaçable .

Dada

40

Dada la espalda al árbol, con descuellos
 Mira rabiosamente al Polo fumo;
 Y que es un Plutón horrido entre aquellos
 Medio encendidos feretros presumo.
 Abrasadas las cexas y cabellos,
 Y más obscuro el rostro con el humo,
 Por el fuego y las iras que mezclaba
 Duplicados Vesuvios respiraba.

41

Qué es esto? ó viles gentes! les dezia.
 Como os llegan a clar las tempestades,
 Y desfos no os vengais ya sombra impia
 Ya horror magico sean, ya Deidades?
 Concurrid con mi intrepida osadia
 A castigar del Cielo las crueldades;
 Padezca en nuestras flechas daño adulto.
 Dixo, y les dà el exemplo al raro insulto.

42

Un dardo al Polo con altivo extremo
 (O execrable furor!) tirò arrogante;
 Y azia el rayo de Júpiter supremo
 Pudo el brazo mortal ser fulminante.
 Notando que su gente al pasmo extremo
 Llegò, y es a sus furias repugnante,
 Hiere a todos con brazo furibundo,
 Y muchos precipita al Mar profundo.

43

Admiranse las huestes Celestiales;
 Y hasta quando (dixeron) siempre reo
 Un Phlegma cada pecho en los Mortales,
 Y cada coraçon será un Typhéo?
 Dizen; y muchos rapidos fanales
 Arrojan al funesto al digno empleo:
 El primero que a herirle allí despunta
 Le rasga el pecho con sulphurea punta.

44

Por no caer , al arbol se arrimaba ;
 Y al pecho con la diestra va improviso ,
 Que el proprio coraçon como arma braba
 Tirar ayrado contra el Cielo quiso .
 Mas nuevo rayo al coraçon troncaba
 Quedando el tiro e impetu indeciso ;
 Muere, y en tanto ardor que al morir prueba
 Un igual Aqueronte a effotro lleva .

45

A la Real Capitana (en ella ardiendo)
 Mira Adhèrbal ser copia del Abyfmo . (do
 Y aun quanta Marcial nave armàra horren-
 Ya espira en el sulphùreo paraifmo .
 Vuela la hoguera por mil partes , fiendo
 La lengua de la llama a un tiempo mismo
 Lengua que lame errando abrafadora ,
 Diente que rasga , y fauce que devora .

46

Arde todo ; arde el leño , fin que tarden
 En morir sus uniones abrafadas ,
 Arde la xarcia , ni se viò retarden
 El incendio las lluvias dilatadas .
 Arde el hierro ; las mismas ondas arden ;
 Y en mortales pavesas defatadas
 Es , de cenizas y portentos llena ,
 Carbon la alga, el Mar polvo, humo la arena .

47

Fluctúan fin espíritu las Phocas ,
 Son los Cetos destroço intercadente ;
 El Physèter que un tiempo ondas no pocas
 Respirò , llama exala folamente .
 Azia el concavo ahuyenta de las rocas
 Diosas y Nymphas el vapor ardiente ;
 Y pronuncian , cediendo a tantas penas ,
 Gemido , no harmonia , las Sirenas .

Llora

48

Llora Tethys, desmayase Amphitrite,
 Ni ya de su Deidad su pompa informa,
 Protheo se admiraba al ver le imite
 Aquel Mar quando en llama se transforma.
 Contra el fuego que allà se viò le irrite
 Fue a mostrarse Neptuno y queexas forma;
 Mas casi sufocado y moribundo (do.
 Buelve a hundirse en su alcàçar màs profun-

49

No de otra suerte al despeñar Phaethonte
 Todo el fuego del Sol sobre la Tierra,
 Las Dryades y Oreades el monte,
 Las Nayades la arena en lo hondo encierra;
 Arde el Tanais, el Istro, el Thermodonte;
 Buelve el Euphrates a la patria fierra,
 Y el Nilo la alta frente hundiò lugubre
 Que oy despues de edad tanta aun mal descen-

50

Esta ruina gemian y hondo espanto
 Quantas Libycas proas son Marciales;
 Mas essotras riquissimas entanto
 Huyen al libre Mar de assombros tales.
 Azia el puerto de Hannibal riesgo tanto
 Las lleva por los flùidos crystales;
 Inutilmente, pues su afan proffigue
 Nuestra Armada que intrepida las sigue.

51

Ni tarda en oprimirlas, aunque horrendo
 Su despecho se opuso a nuestra gente;
 Buelve en fin vencedora, conduziendo
 El despojo precioso inmensamente.
 A ver las pompas y triumphal estruendo
 Con que entra por el Tajo floreciente,
 Los Moros en el muro que coronan,
 Y en las cumbres los nuestros se amontonan;

52

El Rey , a quien la empresa es ya notoria ,
 Coloca de Guillelmo en la alta frente
 La corona rostrada , cuya gloria
 Viò el Tyber concedida raramente .
 Admiròla en la rapida victòria
 Que al Cilico Pirata no consiente ,
 Y quando Agripa al Solio dà Tarpeyo
 Los estragos del ultimo Pompeyo .

53

Dividese en las huestes abundante
 La riqueza que el Pielágo les diera ;
 Y aspira luego el inçlyto Reynante
 Al general assalto y lid postrera .
 En diferentes sitios mucha errante
 Màquina puso con que al muro hiera ;
 Ya de sus fustas a gran cuerda unido
 El aries se columpia suspendido .

54

Formanse varias Causias , construidas
 De tablones y pieles ; cuyo intento
 Es defender de incendios y de heridas
 Al que rasga a los muros el cimiento .
 Sobre tres promptas ruedas erigidas
 Las fabricas se ven de Plùteos ciento .
 Que en mucha operacion velozes tratan
 Seguir a los Guerreros que recatan .

55

Ni los Mùsculos faltan que menores
 Se ve que a grandes màquinas precedan ,
 Qual al Ceto los monstruos nadadores
 Cuyo nombre estas fabricas heredan .
 Con piedras, con faginas los errores (dan
 Del campo estorvan donde promptas rue-
 Porque el opugnador lleve seguro
 Los vagos leños al constante muro .

La

56

La hostilidad mayor son dos horrendas
 Ambulatorias torres peregrinas,
 Una en el Real quartel, otra en las fendas
 Por donde (ò Theodorico!) allà caminas.
 Cesse Delos que en marchas estupendas
 Sulcaba las campañas crystalinas,
 Y quede (a estos dos montes comparada)
 Segunda vez inmoble de admirada.

57

Cada una en muchas ruedas se movia;
 Inmenso un aries al principio lleva,
 Y alta exostra o ya puente contenia
 Por donde al muro su esquadron se atreva.
 Remata en gran Castillo donde avia
 Otra hueste feroz que horrores llueva;
 Y a entrambas torres, qual lorigas fieles,
 Vestian y erigaban crudas pieles.

58

Al tiempo que estos belicos aprestos,
 Las escalas el Rey tambien reparte;
 E intima que al Sol nuevo los contestos
 Del muro ha de assaltar por toda parte.
 Y por prevencion nueva que dispuestos
 Sus esquadrones lleve al arduo Marte,
 Manda que al sueño el Campo valeroso
 Nuevo impulso le deba en el reposo.

59

Mas otras prevenciones afianza
 La tropa de animados luminares
 Que el esfuerzo protege y la esperanza
 De aquellas muchedumbres militares.
 En tanto que a encontrar nueva pujança
 Duerme el Campo que auxilian tutelares,
 Ellos que en exaltarle se desvelan
 A suma empresa, a sumo intento velan.

Vica-

Viendo al laurel cercano y ya seguro,
 Quieren la luz más noble de los Cielos
 Para lustrar los templos y el Real muro
 Fin de tantos magnanimos anhelos.
 O siempre desvelado esplendor puro
 En favor de los inclytos desvelos!
 Y aun dudamos, por glorias tan estrañas;
 Buscar la Heroicidad con las hazañas?

Prevén (ò Alphonso!) tu sagrada vista
 A mirar los Elyfios y sus Diosas;
 Pues los Divos ya van, que a tu conquista
 Mostrar deben sus ramas luminosas.
 Permite que a este fin la ya prevista
 Llaman inquieran por sendas mysteriosas,
 Siendo del Campo tuyo, a empresas bellas,
 Destacamento rapido de estrellas.

Y tu, sabia Deidad, alma Celeste
 Del sacro fuego que a mi pecho agita,
 Haz que vago me sufra entre so hueste
 La marcha Intellectual casi infinita.
 Cayga en segundo Eridano, y se apreste
 Incendio que a Phaethonte en mí repita;
 Nada temo si ardiendo en tanta llama
 Soy del nombre de Alphonso antorcha y fa-

Ya ya menor la Tierra se figura
 Al verla desde el Zephyro sublime;
 Una y otra le notan mancha obscura
 Que los Mares del Sur y el Norte exprime.
 Ven al Polo montañas de agua pura,
 Y es reflexo que en nieve el Sol le imprime;
 Hasta que en más regiones a que aspiran
 De la triforme Diosa el Orbe admiran.

64

O prodigio! de alli Luna importuna
 Pudieron ver a la terraquea Esphera;
 Teniendo a un lado el Sol a otro la Luna
 Con pleniterrio hermosa se encendiera;
 Diferente despues fuera oportuna
 Blanco Hemispherio, luego en arco ardiera;
 Y entre el Sol y la Luna en fin dexada
 Fuera lo que sus pompas humo y nada.

65

Sierra es de blanco marmol permanente
 La Luna, en puntas mil Caucazo inculto,
 Como que la alta escarcha de su ambiente
 Los rayos congelasse a tanto vulto.
 Tiene tambien su golfo transparente;
 Pues no se encuentra Globo aun el más culto
 Que fabricado (por divina Idea)
 De sólido y de liquido no sea.

66

El Mar sus manchas es; que audaz vagando
 No reflexos de acá se le examinan;
 Y se ahoga la luz en humor blando
 Qual rayos que azia el légamo declinan.
 Los Garçones (a Cynthia en fin dexando)
 Azia el planeta amante se encaminan
 Que los reflexos en divinos yelos
 Mejora quanto enciende al Dios de Delos.

67

Forma Venus fu Esphera deliciosa
 Del más divino azul en cumbre suma,
 De liquidos Zaphyros massa undosa
 Mueve en su golfo, y neçtares por bruma.
 Tan dulcemente se ilumina hermosa,
 Que a su vista es color que al Viento ahuma
 La faz del Firmamento más ameno
 Quando rie más puro y más sereno,

Di.

Divisabase alli como succinto
 Su globo en su apogeo se demuda,
 Y excediendo de Cynthia al Labyrintho
 Los seis semblantes que en sus raptos muda
 Que el Hespero y Luzero no es distinto
 Pythagoras lo dixo a la edad ruda,
 Aquel que el vuelo con discretas palmas
 Acertò en las estrellas, no en las almas.

69

Ven Mercurio; van luego al apacible
 Solâr globo o gran pielago de llama
 Que en mil grutas se rasga en que flexible
 Su Oceano de hogueras se derrama.
El continuo vapor que dà sensible
Son manchas con que lobrego se infama,
Ardientes nubes que qual riego intenso
Arrebata otra vez su hervor inmenso.

70

Muchas destas distantes de su gyro
Forman (si hallan materia pegajosa)
Los Cometas que al liquido Zaphyro
Malignidad prohijan luminosa.
De virtud diversissima que admiro
Tiene su heterogenea massa hermosa
Es prodiga en influxos de que abunda
La accion con que a si mismo se circunda.

71

Fuego es elemental; y aun su Vesuvio
 Eclypfarse a si proprio tal vez puede,
 Por vastas cavidades que un diluvio.
 De vapor brotan que a su globo excede.
Ya mirò Justiniano que el estuio
Le impidiò quantos rayos nos concede,
Constantino le viò que obscuro yerra,
Y violo Roma en la Antoniana guerra.

72

Perdona (ò Celestial hermosa fuente
 De esplendor lucidissimo y fecundo!)
 Perdona si tu luz resplandeciente
 No elijo, ni te aprecio sin segundo;
 Jamàs al Universo injustamente
 Creerè con la estrechez que juzga el Mundo;
 No tu gloria vulgar busco y notoria,
 Mas si en màs soles de màs Sol la gloria.

73

Al planeta Marcial miran teñido
 De manchas; y aun mil armas en él vieron;
 Llevan muchas cuchillas; y al luzido
 Cerco augusto de Jove transcendieron.
 A Saturno en su anillo ven ceñido
 De cuya gran fortija parecieron
 Sus Satèlites ser sin que se engarcen
 Desclavados rubies que se esparcen.

74

Juzga el volante exercito sagrado
 Que se deben màs rayos a su intento;
 Y asciende azia aquel Ayre iluminado
 Que llamamos nosotros Firmamento.
 O quan nuevo divino y transformado
 Vieron del Cielo el rostro en un momento!
 Ven flùido el gran sitio, y ven luzientes
 Nadar unos en otros sus ambientes.

75

Qual sin mezclarse el oro y los crystales
 En el agua se ve liquida oliva,
 Y como divididos los metales
 Vè nadar en su tez la plata viva.
 Tal por lo raro y denso desiguales
 Effos Mundos velozes allà arriba,
 Vagan con toda su atmosphaera ufana
 Jamàs hundidos en region cercana.

Hierve el distrito inmenso en danças bellas,
 Vierte más y más luzes oportunas;
 Nuevos Soles se ven, nuevas estrellas,
 Y alternando semblantes nuevas Lunas.
 Ocultanse estas, renaciendo aquellas,
 Vense algunas subir, baxar algunas,
 Qual mueve arenas en su inquieto llano
 El feroz borbollar del Oceano.

Soles todos los astros son que llama
 De primer magnitud nuestra quimera;
 Que al sitio en que la Esphera se derrama
 No iluminara la Apolinea hoguera.
 Aun si a Saturno acá negassen llama
 Sus Satélites cinco, obscura fuera
 Esta de plomo, de humo, y siempre impia
 De peste Universal melancolia.

O nuestra ambicion vil! quanto al profundo
 Nos llevas si en la Tierra nos reprimés!
 Qué será todo el fin y anhelo inmundo
 Que en los vavos espiritus imprimés?
 Quando, no ya tan solo nuestro Mundo,
 Mas aun sus Cielos y astros más sublimes
 Con tanto aparatoso esplendor terso,
 Un solo atomo son dél Universo.

Si su Author (preguntó Ciencia admirable)
 Pudo hazer infinito en acto al Mundo.
 Y halla que no, por ser no interminable
 Lo material, no su poder fecundo. (ble
 Mas nuestra inutil comprehension no es da
 Determine al espacio sin segundo;
 Y si a Dios no comparo su distrito,
 Dirè que el Universo es infinito.

80

Bien desde la mansion de un Sol ardiente ,
 De la estrella del Can en que ya estaban
 Los Divos lo atendian , que altamente
 Màs y màs Firmamentos encontraban .
 Ya mirarse nuestro Orbe no consiente ;
 Solo de quarta magnitud hallaban
 Jove y Saturno en longitud profunda ,
 Y a nuestro Sol de magnitud segunda .

81

Vieron , mirando a lo alto , hermosa estrella
 Que de astros nebulosos cerco a lista ;
 Tanto del Sol del Can distaba aquella ,
 Quanto el Càn de nosotros siempre dista .
 Vuelan a examinar su lumbre bella,
 Y a todo nuestro Sol pierden de vista ,
 Formando Ocasos a su rayo intenso
 De los mares del Ayre el fondo inmenso .

82

Y aun muy lexos estàn del transparente
 Circulo eterno del sutil rocío ,
 Ondas que el Arquitecto Omnipotente
 Dividiò , dando un Cielo al crystal frio .
 Deste humor vence el gruesso consistente
 Quanto ay de alli a la Tierra , inmenso río
 A la sed de Orbes tantos , donde bellas
 Beben copas de neectar las estrellas .

83

Phebo , donde conduzes impelido
 Tu Poeta en la marcha soberana ?
 Verè del Mundo el fin ? ò inadvertido
 Ciego aspirar de nuestra ciencia vana !
 Ni aun le hallara en Zenith constituido
 Mil vezes màs distante la ansia Humana ;
 Buelva pues de tanto ambito luziente
 A nuestro Orbe la tropa Inteligente .

Al Sol del Càn bolvieron ; y al ver quanto
 A Lusitania de servir no cessa
 (Para al Mundo esparcir dictamen santo)
 El Luzero del Norte en mucha empresa ,
 Quieren que aora a ministerio tanto
 Se impela su esplendor ; y con gran priesa
 Passan la Aldebaràn o el Orbe hermoso
 Que es pupila del Tauro luminoso .

Las Pleyades , y Arcturo han excedido ,
 La Cabra , Lyra , y Ossa en un momento ;
 Llegan del Norte en fin al pretendido
 Luzero ya ; mas ò mayor portento !
 Essa estrella Polar que en cerco unido
 Parece inmoble al que la mira atento ,
 Mayor gyro que (ò Sol !) rapido forbes
 Tiene , circumvagando inmensos Orbes .

Como a un lado del Mundo la ve errando ,
 Culpa a su actividad la necia gente ;
 Es rubi su montaña , y fuego blando
 Su pielagor de ardor resplandeciente .
 Taladrado su Globo està exalando
 Luzida niebla a su sagrado ambiente ;
 Y èl (qual sierpe) se enrosca a su tesoro
 Guardando en cada nube un vellon de oro .

Mas bien que es todo en fin lo màs luziente ,
 Para traer a Elysia ardor seguro
 Quiso la alada tropa diligente
 Lo màs puro apurar de lo màs puro .
 No sè con que instrumento felizmente
 Distilaron el rayo nunca obscuro ;
 A la hez que el que le afina vertiò entornò
 Quisiera el mismo Sol para su adorno .

En la madexa Real de Berenice
 (Lavandola en el mar de luz primero)
 Porque a pabulo indigno no deslize ,
 Prenden la quinta effencia de luzero .
 Por los caminos diafanos felice
 La conducen con raptó placentero :
 Traviessa , al ver que el Dia le restaura ,
 Peynarla quiere , mas se quema , el Aura .

En nuestra Esphera las esquadras leves
 Rayos al clima extremo le permiten ;
 Lapia lo admira calida ; y las nieves
 De Groenlandia y Spitzberga se derriten .
 Los blancos brutos que en sus dias breves
 El albor de sus Caucafos compiten ,
 Al nuevo Sol porque embriones borren
 Sus hijos lamen , y festivos corren .

Más de algun docto Astronomo admirado
 Ser Cometas juzgó las luzes puras ;
 Mas de glorias hallandose bañado ,
 En su efecto perdió sus conj. Auras .
 A viendo aquella Zona en fin dexado ,
 Ya Elyfia (ò sacro exercito !) procura ,
 Para que vea el Tajo entre sus Mayos
 Luzeros vegetar , florecer rayos .

Van al Campo de Alphonso (que aun reposa)
 Y sobre èl , imitando sus quietudes ,
 Puso fin a la marcha prodigiola
 La hueste de sagradas Juventudes .
 Al esplendor oculta mysteriosa
 En velos de admirables celsitudes ;
 En pedaços de Cielo cuyas galas
 Cortó con sus cuchillas y sus alas .

92

Es su albergue una nube , en que se anuda
 Tal Mayo , y tantas flores atesora ,
 Que el camarín de Flora fue sin duda ,
 O el regazo florido de la Aurora .
 Menos lustre Amalthea desanuda ;
 Menos el nuevo Phenix se colora ;
 Menos la rueda que al Pavon es velo ;
 O el Iris , rueda del Pavon del Cielo .

93

Saliò del Dia Automedòn ardiente
 En su carro el Planeta luminoso ,
 Levantando la rueda en el Oriente
 De mil nieblas de grana el polvo hermoso .
 La Noche al verlas , con horror vehemente
 Al Antipoda busca tenebroso ,
 Corriendo en vuelos de tropel inmundo
 A esconderse del Sol detrás del Mundo .

94

Al arma al arma el Lusitano clama ,
 Al arma al arma clama el Africano ,
 Y desde el muro atiende qual derrama
 Cada quartel tumulto más que humano .
 Huestes digo en que belico se inflama
 El ceño más opuesto al Mauritano ,
 Sin que acordarse alguno en la ira fuma
 De Patria , Esposa , o vida allí presume .

95

Qual del Indio archipiélago saliendo
 El torcido Oceano a la Austral tierra
 De allí con gran despeño mueve horrendo
 Su vaga muchedumbre a undante guerra ;
 Y sin interrumpir el estupendo
 Rapido impulso con que inmenso yerra ,
 En vasto Fluxo y gran vayven agita
 Al Asia en que feroz se precipita .

No

96

No de otra suerte el rapido Oceano
 De aquellas valerosas juventudes .
 Difunde por ahogar al Africano
 Azia el muro sus nobles multitudes .
 Dan sus impulsos movimiento al llano
 Estremecido a tantas inquietudes ;
 Y adusto el Ayre y encendido miran
 Al abrafado aliento que respiran .

97

Su torre Theodorico ya impelia
 A la parte del muro fulminante
 Que no lexos del Tajo se atendia
 Por gran cumbre de tez no diffonante :
 Ni enemigo vulgar se le oponia ,
 Pues entre mucha màquina arrogante
 Que al formidable muro alli assegura
 Es Mahàrbal la màquina màs dura .

98

Al abrigo tambien de aquella torre
 Con difignos y esfuerços diligentes
 Eudòn y Hartvico azia el tropheo corre
 Moviendo y dando espìritu a sus gentes
 Un esquadron al otro se focorre
 Vencedores de riesgos diferentes ;
 Y en todas partes se ostentò y àuna
 El desorden del odio y la Fortuna .

99

Quien , de los pluteos al abrigo , insulta
 Las almenas con flechas que entroxee ,
 Quien en las caufias horrido se oculta
 Y el cimientto del muro desguarnece ;
 Quien con Aries , Balista , o Catapulta
 Las màs sòlidas torres estremece ,
 Y quien con grandes falces descompone
 Las fabricas que el muro les opone .

Los Moros con las furias que la ofensa
 Y los extremos daños les previenen ,
 Obraban promptos una audaz defensa
 Con que nuestros abances desordenen .
 A manejar se aplican una inmensa
 Multitud de otras máquinas que tienen ,
 A cuyas furias y vehemencia impia
 Más furoros el Hérebo añadia .

Contra el Aries los Lupos se preparan
 Que prenden y embaraçan sus acciones ;
 Y aun mil vellosas telas en que paran
 Las iras de sus duras impresiones .
 Mil tiros mil Fustibalos disparan ,
 Arcubalistas ; Hondas , y Escorpiones ;
 Entra a las Causias en diluvio horrendo
 Líquida oliya , mortalmente hirviendo .

De betùn combustible inmensos hazes
 Abrafando aun al Zèphyro descenden .
 Y vasijas de fuego que vorazes
 De sus senos relampagos desprenden .
 Mil ardientes Malèolos tenazes
 Que afidos a los Plùteos los encienden ,
 Y mil vagas phalàricas que fieras
 Son rayos en el rapto y las hogueras .

Mayor allombro y luètuosas suertes
 En impetu causaban tan confuso
 La Balista y Onagro , las màs fuertes
 Violencias que el de Libya ha puesto en uso
 A mil tropas y fabricas dan muertes
 De llama y piedras con raudal difuso ;
 Truena el eco en los montes a su saña ,
 Vacila el rio , y gime la campaña .

104

Affí del Etna al vomito insufrible
 Cuyo espacio al Averno corresponde,
 Llueve sobre Trinacria un mar terrible
 De asquas y peñas que en su seno esconde.
 Y affí vacila la Isla al trueno horrible
 De aquel cañon vastissimo por donde
 Balas de marmol contra el Cielo mismo
 La polvora dispara del Abyssmo.

105

A pesar de horror tanto, llegó al muro
 La gran torre, y sobre él arrojò el puente;
 Y aun Theodorico mismo hallò seguro
 Su ethereo campo, y le pisò valiente.
 Y bien que a resistirle ocurre el duro
 Mahàrbal, y se opone promptamente,
 Consiguiera la palma pretendida
 Sino lo embaraçara una alta herida.

106

Mas no sè de qual arco disparada
 Rapida flecha contra el Hèroe vuela,
 Y en la siniestra corva penetrada (la
 Le impide el passo con que al triumpho anhe-
 Arrimase qual baculo a la espada;
 Mas intenso el dolor màs le desvela;
 Y bien que al ansia intrèpido resiste
 Falta la fuerça si el esfuerço existe.

107

Và Mahàrbal, e intrepido pretende
 Dar muerte al Heroe que sin fuerças mira,
 Mas noble esquadra al gran Campeon de-
 Parte pelea, y parte le retira. (siende,
 Sobre la grande torre luego asciende
 Pequeña torre que al de Libya admira,
 Y en ella ferocissima se ostenta
 Armada turba que el estrago aumenta.

Vue.

Vuelan dardos de alli sin que resista
 A sus diluvios la Arabica coraça,
 Mas nada ha conseguido que desista
 Del empeño; antes horrido amenaza.
 Reparó alguno no ay que en serlo infista
 Quando mortal horror a alguno aplaza;
 A mil hiere con coleta infinita,
 Y mil a la campaña precipita.

Menos turba de arista en hazes trueca
 El labrador armado sino impio
 Quando en la calurosa Estacion seca
 Todo el valle es Vesuvio del Estio.
 Menos en la Tartarea mansion hueca
 Tronca en hilos la Parca al mortal brio;
 No es puente el alto puente de la torre,
 Es condueto en que un mar de sangre corre.

Vibra incessante la tremenda maça,
 Y es más que mural màquina su pulso,
 Las flechas y los dardos despedaçã
 Al contacto más facil de su impulso.
 En todos solo el verle angustias traça;
 Y al coraçon, del pecho dexa expulso:
 Esphera es de la Muerte el gyro horrible
 Que la clava al gyron inflexible.

Tiembla el puente y la torre al importuno
 Despecho con que el Arabe contiene,
 Mas siempre más y más sin ocio alguno
 De tiros gran raudal sobre el descende;
 Selva de dardos es, bien que ninguno
 A vital parte penetrò ni ofende;
 Antes tal vez a encuentro inadvertido
 Con las armas hirió con que es herido.

112

Muere el valiente Ardivio despeñado ,
 Hèlio muere oprimido a impulsos fieros ,
 Y de Tolumnio el cerebro anudado
 Se mira en la gran clava y sus azeros .
 A assaltador passara de assaltado
 Y a la torre troncara y sus guerreros ,
 Si Ormeno no animara el passo ciego
 De Nucinio su hermano , y la lid luego .

113

Entre muchos de timido exterminio
 Tambien Nucinio huia sin tardança ,
 Mas Ormeno con ferreo predominio
 A restaurar su fuga se abalança .
 Encuentrale tan prompto , que Nucinio
 Temiendo herirle retirò la lança ;
 Asele èl ambos braços , e inflexible
 Le arrastra azia la lid , diziendo horrible :

114

Donde està vuestro honor , donde el denuedo
 De nuestra estirpe y tanta gran victoria ?
 Què aplausos en la fama esperar puedo
 Nos grangee esta infamia ? què memoria ?
 Vos dais la espalda al enemigo , el Miedo
 En el rostro llevais ; y a ambos con gloria
 Los perdereis , si que bolvais consigo
 La espalda al Miedo , el rostro al Enemigo .

115

Bolved , o prevenid a ruina horrenda
 Contra mi todo el animo que os falta ;
 Pues la muerte os intimo en màs contienda ,
 Y el Mahàrbal que huìs en mi os assalta .
 Dixo . y con rubor noble a digna enmienda
 Ya el otro aspira y a la accion màs alta ,
 Al Africano encuentran , y redunda
 La faccion màs sangrienta y furibunda .

Quan-

Quando inmensa la colera crecia,
 Llegar una phalarica se atiende
 Que a abrasar la gran torre se impelia,
 Mas a Mahàrbal, no a la torre, ofende.
 En Mahàrbal el hierro que le heria
 Prendió, y el fuego en sus venablos prende;
 Sus contrarios se apartan, mas conspiran
 De allà con tiros, y a oprimirle aspiran.

Por quantas flechas el ardor se alienta,
 A convertirlas en Vesuvio passa;
 Y si arrancarlas el feroz intenta
 La mano enciende, pues cada hasta es brasa.
 Más cruel se rebuelve y se impacienta
 Por sacudir la hoguera y más se abraza:
 No sé qual le sufoca en daños varios,
 Si el vapor, o su Rabia, o los contrarios.

Muere en fin; mas qual rayo aun fulminante,
 Pues su incendio en el puente prende luego;
 Y del puente a la torre en un instante
 Sin que pueda evitarse, vuela el fuego.
 Creyeras que en su nube centelleante
 Otro Marcial furor nace más ciego,
 Pues vuela en fumo assalto al Cielo fumo
 Un inmenso esquadron de llamas y humo.

Batia el gran Erico la muralla
 Donde Bèlates fiero la defiende,
 Ni en el aspero sitio estorvos halla
 Quando al assalto por la cuesta asciende.
 Con mil máquinas corre a la batalla,
 Y mil escalas en el muro prende,
 Mucho Cymbro glorioso quiere arriba
 Desempeñar su furia vengativa.

120

Mas a la puerta que del Mar se llama
 Contra el muro aun más cólera conspira ;
 Pues la nautica gente allá se inflama
 Al combate, y gran furia se le inspira .
 El Real Guillelmo de admirable fama
 Dexa las ondas y a más lauro aspira :
 Tal de los vastos pielagos que apoya
 Pafsó Neptuno a ser horror de Troya .

121

Llevando las escalas prevenidas
 Y poniendo buen orden en sus naves ,
 Abança con esquadras escogidas
 Que son de la ciudad tormentas graves .
 Algunas en la puerta enfurecidas
 Quieren que los destrozos sean llaves ,
 Quando en Guillelmo imperturbable y duro
 Arde el anhelo de ascender al muro .

122

A la eminencia rigida defiende
 El formidable Eurynomo constante ;
 Y de flechas el mar que se desprende
 Es azerada lluvia fulminante .
 Con rapido tropel quando descende
 Al sitiador opugna más distante ;
 Y los fuegos pendientes que a todo entran
 Buelven ceniza quanto objecto encuentran .

123

Con sudes a gran termino desvian
 Quanta escala se arrima al alto muro ;
 Mas las tropas navales más porfian ,
 Y ascienden qual por ambito seguro .
 Muchos llegan a lo alto ; mas cedian
 De los alfanges al impulso duro ;
 Y más de uno a algun Arabe se abraça ,
 Y con él se despeña y despedaçá .

Mas

Mas donde estaba Eurynomo alta ruina
 Hallan estos guerreros y atroz muerte ;
 Pues activo, implacable, y prompto arruina
 A quantos al assalto entrar advierte .
 Los vivos con cadaveres fulmina
 De otros que en la muralla oprime fuerte ,
 Y azia los que las buscan , de horror llenas
 Precipita arrancadas las almenas .

Muchas escalas con mortal desvío
 Trastorna sobre el dueño a afan terrible ,
 Y las manos a muchos que con brío
 Al muro vió prender , tronca invencible .
 La frente a algunos con peñasco impio
 Aplasta , algunos quema en llama horrible
 Los cabellos , los rostros arden luego ,
 Y rebientan los ojos entre el fuego .

Alphonso esotra torre allà movia
 De la puerta del Sol algo distante ,
 Y de todas sus gentes ascendia
 Gran numero azia el muro fulminante .
 El Real Bergança que a exceder porfia
 Al fiero Marte se elevò constante ,
 Remontase Garcia esclarecido
 Que verdaderamente le ha excedido .

La restante Grandeza se emulaba
 Corriendo a los peligros igualmente .
 Cercano a su esquadron el Rey miraba
 Como abança Pelayo diligente .
 Su escala que del muro resbalaba
 Se rompe en la caída infaustamente ,
 Mas Pelayo mil hierros en el muro
 Clavò, y asciende a herir al pueblo impuro

128

Feliz el ardimiento belicoso
 Que a vista de su Rey lidia sublime,
 Y feliz el Monarca valeroso
 Que vè sus guerras porque todo anime;
 Las Cuñas en memoria del famoso
 Successo en digno Escudo el Rey le imprime;
 Grande apellido que años mil no frustran,
 Y dió mil Heroes que a su patria ilustran.

129

Defendia el gran muro a aquella parte
 Alathâr con mil màquinas y gentes,
 Y està a su lado sin que del se aparte
 El Numen de las sombras inclementes;
 Mas a pesar de todo viera Marte
 Ganadas las almenas eminentes,
 Si a la torre del Heroe victorioso
 No oprimiera un successo portentoso.

130

Viendo el funebre Dios que en la campaña
 Alphonso a la gran màquina se acerca,
 Solicitò la más horrible hazaña
 Contra el esfuerzo que a los muros cerca.
 Solicitò que una Infernal montaña
 Ose al Rey Heroe fulminar de cerca,
 Y sobre èl despeñandose inclemente
 Le dè muerte y sepulcro juntamente.

131

Huvo en la cordillera más impia
 Del Inútuoso Reyno del Espanto
 Lobrega peña que más triste bazia
 A la infausta Region de angustia y llanto;
 A Alesto el feroz Numen allà embia
 Porque trayga a nuestro Orbe escollo tanto,
 Y de la alta muralla enfin le agite
 Y contra el grande Rey le precipite.

En un punto la Furia llegò apriessa
 A la horrible montaña que le es grata,
 En un punto al escollo asió, ni cessa
 Pues tambien en un punto le arrebatá:
 A Sisypho empleára en esta empresa,
 Que negado al peñon que le maltrata
 Para arrancarle de su centro arisco
 Diò la callosa espalda a estotro risco.

Vuela el triste peñasco, y màs arrojós
 Le dà el vuelo a causar profunda basca;
 En su maciza nube hallan los ojos
 Màs horror que de trueno u de borrasca.
 No tuvo tan sacrilegos enojos
 Quanta montaña contra el Cielo esca
 En aquella infiel guerra en que iracundo
 Quiso hollar a lo excelso lo profundo.

Donde (ò tragico escollo!) te fulminas
 Contra una alta region de Heroicidades?
 Contra un Rey que es Ideas peregrinas
 Del merito que forma las Deidades?
 O quanto al conseguir lo que destinas
 Causàran sumo Càos tus crueldades!
 Si a tu furor sin que otra ley lo estorbe
 La Virtud muere, que serà del Orbe?

No triumphá el fiero risco, antes huía
 Al tocar la alta luz que al Rey precede;
 Mas hierre, quando absorto se desvia,
 La vaga torre que a sus monstruos cede.
 Cruxiendo la gran màquina caía
 Con estruendo que al impetu succede;
 Y a su esquadra a que albergues fue y a lagos
 Configo, impele y mezcla en sus estragos.

Affi del Alpe en la disforme cumbre
 Algun escollo que ha mil siglos pende
 (Llevando en su ericada pesadumbre
 Pastores y rebaños) se desprende.
 Ràsgase a la riscosa muchedumbre
 El hondo valle, y aun temblor se extiende
 A quanto opuesto màrmol allà enfrena
 A la Tethys Adriatica y Tyrrhena.



EL ALPHONSO
 DEL CAVALLERO
DON FRANCISCO BOTELLO
 DE MORAES, Y VASCONCELOS.
 LIBRO DUODECIMO.

MAs va de Alphonso la inelyta victoria
 El Cielo a estotra parte disponia
 Por la puerta del Sol donde a gran gloria
 Mucho intrepido aliento combatia.
 Ardiendo en ambicion de alta memoria
 El Moniz esta puerta deshazia;
 Ni el aries tuvo solo humano impulso, (so.
 Que aun del sacro esquadron le impele el pul-

Avia la alta union de Inteligencias
 Negadose a la nube luminosa,
 Y aunque al rayo zelò, mil influencias
 Daba el Campo de hazaña victoriosa.
 Detenia las barbaras violencias
 Y a la accion Lusitana hizo gloriosa:
 Mas con mayor impulso se une pura
 Al Moniz que la entrada al Rey procura.

Abançara el Campeon sin que desista
 Del assalto, apesar de la ira y ceño
 Con que en la alta muralla gran balista
 Es Briarèo de cañamo y de leño.
 Porque a sus tiros y a otros mil resista
 Su esquadra hizo tortuga en tanto empeño
 Y unido todo escudo es ya pujante
 Sobre vivos puntales techo errante.

Affí llega a la puerta acompañado
 De la sacra legion que le esclarece;
 Apreffuran el lauro meditado,
 Que el gran assumpto a su valor ofrece.
 De Humana y Sacra fuerza amedrentado
 El muro con la puerta se estremece;
 Cruce la tabla, truenan los arrojos,
 Rechina el quicio, estallan los cerrojos.

Abrese la gran puerta, mas dispone
 Mayor defensa su interior distrito,
 Pues el mismo Alathàr es quien se opond
 Al Lusitano en impetu infinito.
 De Getùlos se via le corone
 Entorno inmensa grey con Marcial rito;
 Fieras eran las huestes y horrorosas,
 Mas hizolas el Cabo aun màs rabiosas.

6

Derramanse con impetu furioso,
 Y viendo adelantarse el gran guerrero
 Le assalta su diluvio numeroso
 Con difundidos cùmulos de azero.
 Infatigable el Joven generoso
 De las armas resiste al tropel fiero;
 Y aun su esquadra siguiendo el alto exemplo
 Se eleva de la Fama al sacro templo.

7

Visibles en gran parte los fulgores
 De la cercana Esphera se le inspiran,
 Y parece con rostro de esplendores
 Una de las Deidades que le miran.
 Muchos soldados pierde, y por mayores
 Numeros que contra él fuerças respiran,
 Vè que a ceder sus gentes se resuelven
 Y perdida la puerta, al campo buelven.

8

Dudoso estaba; pues su heroyco aliento
 Sumo ultraje en que ceda le previno,
 Y encontrar no sabia aun su ardimiento
 Para alli conservarse algun camino,
 Entre la inmensa duda que su intento
 Combatia en ahogo repentino,
 Llega a ilustrarle en Celestial presagio
 La gran Diofa que allà templò el contagio.

9

Su aspecto disfrazò resplandeciente,
 Que en nobles a parencias escondia,
 Pues con vulto al aviso congruente
 Al Flamine de Braccara fingia.
 Con arrugas lineò su tez decente,
 Blanco y corto cabello descogia;
 Copia la infula sacra, y proprio en todo
 Copia el passo, la accion, la voz, y el modo.

Qué dudas ? dize al Joven . Nada frustre
 Tu lauro , pues tu muerte excelsa atiende
 De tu patria en la empresa más illustre ,
 Y en lo más arduo della , y ya venciendo .
 Quantas vezes al ver su heroyco lustre
 Por la patria invidiabas falleciendo
 Curcio en el Tyber , y con glorias nuevas
 Corèbo en Argos , Menecèo en Thebas !

Algo ay divino en la gran Fama , quando
 Naturalmente el alma la apetece .
 Concibe pues (a lo inçlyto aspirando)
 Todo el Cielo y Deidad que te ennoblece .
 Lidie facil aquel que al Vulgo blando
 Muestra como se dura y permanece ,
 Y quiera lo más arduo quien describe
 A la alta Heroycidad como se vive .

Assi dixo . y con pulso prodigioso
 Al pecho del Campeon toca elevada ,
 Y toda en el contacto mysterioso
 Al coraçon ardiente se traslada .
 Deshecha luego en humo luminoso
 La Infula que dos vezes fue sagrada ,
 El rostro , y todo en fin el mortal bulto
 En la nada del Ayre quedò oculto .

Abfarto , mas ya inmeaso el gran Guerrero
 O sacra luz (exclama) ò vuelo ardiente !
 Las huellas seguirè de tu Luzero ,
 Y aun las excederè más diligente .
 Ya me es horror la vida ; y prompto espero
 Morir tan inmortal y heroycamente
 Que de las guerras que mi diestra lidia
 El aplauso mayor sea tu invidia .

14

Dixo . y por el dictamen que la honrosa
 Deidad guia en su espíritu valiente
 Se estrecha con la turba numerosa
 Donde su parasismo ve patente .
 De la cercana muerte , al verla hermosa ,
 Se enamora , y la busca heroicamente ;
 Mas no sin que primero a su agonía
 Sacrifique mil barbaros que heria .

15

A Nárces , que estos muertos roba injusto
 Y ya mucho despojo a ocultar lleva ,
 Rasga el pecho ; causando que al adusto
 Manchado el campo los alientos beba .
 Desangrado , oprimido , y mal robusto
 Que el oro es del avaro el alma prueba ;
 Pues abraçado con las joyas y oro
 Dexò primero el alma que el tesoro .

16

A Herfes cortò los braços , la cabeça
 A Dryante fierissimo derriba ,
 Y el coraçon divide y la fiereza
 A Pholo , rota ya su fuente viva .
 De las piernas troncò la ligereza
 A Tèmero en que vasto el bulto estriba :
 Pudo el triumphal , deshechos tantos laços ,
 Otro enemigo unir de los pedaços .

17

Ni aunque Alathàr le assalta se previenen
 Sustos al Joven , ni a ceder acierta ;
 A Alphonso entanto las noticias vienen
 Que la puerta del Sol se mira abierta .
 Buelve a ver el Moniz si se detienen
 Los suyos , y al Rey viò que và a la puerta ;
 Y ve mil Moros que cerrarla emptenden
 Quando otros del Campeon el fin pretenden .

Esto

Esto mira ; y a si ya entonces via
 Todo lleno de heridas penetrantes,
 Resuelve pues con inclyta osadia
 Ser util en sus ruinas aun triumphantes.
 Y lidiando y fingiendo que cedia
 (Al ver saltar la vida por instantes)
 Càe en la puerta porque al Moro niegue
 Poder cerrarla en quanto el Rey no llegue .

19

Tal gàmbaro en quien vemos que reside
 De estratagemas providos el uso ,
 Al Ostion , porque en conchas que divide
 No se cierre , pequeña guiya puso .
 Vã a cerrarse la almeja y se lo impide
 La piedra que el cangrejo le interpuso ,
 Tiro riscoso que ofreciò al nocivo
 Brecha de nàcar en baluarte vivo .

20

Muere el Joven , los braços le reciben
 De la Diosa , que en vuelo soberano
 Le conduce a la Esphera donde viven
 Los Semidioses sobre el Orbe Humano .
 Unesele el cadaver , y reviven ;
 Y a que sea embaraço al Mauritano
 Naciò un bulto de piedra que aun oy dura
 Y es desta gran accion memoria pura .

21

Buelve la vista el Rey , y ascender mira
 Al Campeon todo ya resplandeciente ,
 Que aun desde el Viento los furores e ira
 De los Moros se via que amedrente .
 A la felicidad que en èl admira
 Cede el dolor de que el Moniz se ausente ;
 Eran de solas inclytos teñidas
 Luminosas estrellas las heridas .

22

Enfin (clamò el Monarca) enfin corrifte
 A alta gloria (ò gran alma!) en la gran ruina,
 Y mi triumpho y tu fama antepusiste
 A tu vida en la hazaña peregrina .
 Si tu gloria al dolor frustra y resiste
 Siendo en ti cada parte ya divina ,
 A honor de tu victoria en sangre exausto
 Oy serà toda el Africa holocausto .

23

Ve , generoso espiritu , ve adonde
 Tienen los Heroes su mansion felice ;
 Y la fe que en mi amor te corresponde
 En tus eternas dichas se eternize .
 Quando el Destino que essa ley me esconde ,
 Decrete que mi vida ya agonize
 (Establecido el Solio que oy aliento)
 Igual muerte le pido al Firmamento .

24

Dixo . y abança luego soberano
 A la puerta del Sol que abierta mira ,
 La qual deste renombre màs que humano
 Fue digna por la luz que el Rey la inspira .
 No podia cerrarla el Africano ,
 Que el màrmol prodigioso la retira ,
 Y aunque a moverla se unen Moros ciento ,
 Pierden la fuerça , y pasman al portento .

25

Atropella con inclytos enojos
 El Rey la multitud del pueblo ciego ;
 Los reflexos ardientes de sus ojos
 Transforman a su espada en Marcial fuego .
 Quien aguarda del Heroe los arrojos
 Alta ruina en su braço encuentra luego ;
 Los màs con pies no manos , afligida
 (Dando muerte al Honor) guardan la vida .

A

A la Ciudad entrò ; mas hueste fiero
 De Alathar se le opone en tropel vario ;
 Que si a su nombre Augusto antes cediera
 Ya la irrita el Tyrano temerario ;
 Si oy su vida y su Reyno libres viera ,
 Y se hallàra sin guerra y sin contrario
 (Para faciar al concebido Abyfmo)
 A su Reyno y su Ser quemàra èl mismo .

Ver quisiera aun el Orbe ya deshecho
 (Tanto Averno se via que le anime !)
 Y en las holladas huestes su despecho
 No templarse con muertes claro exprime .
 Oprime al coraçon dentro del pecho ,
 Dentro del coraçon al alma oprime ,
 Y parece emprendiò sea su palma
 Aun la inmortalidad dentro del alma .

A Indibilis que cerca combatiera
 Despedaçò del pecho el vital centro ;
 Hierele con tal furia , que la fiera
 Lança rompe , y dexò media allà dentro .
 Y sin que nuevo impulso la moviera ,
 A Sicoris que audaz llega al encuentro
 La hasta rota en la boca entrò al abrilla ;
 Y en cada diente desgajò una astilla .

Desnuda el fiero al fange , y con presteza
 A Hispalo que se opone a sus enojos
 Dividiò por la boca la cabeça ,
 Con que a sus mismas fauces ven sus ojos
 El coraçon a Herminio con fiereza
 Hendiò ; rebuelcase este , y mares rojos
 Derrama a borbotones con la vida
 Parte en la boca , y parte por la herida .

30

Mas infistia Alphonso tan horrendo;
 Y sus Héroes que lleva ya consigo,
 Que turbado Alathàr està pidiendo
 Nuevas gentes que oponga al enemigo:
 Gran tropa a la vencida sucediendo, (go,
 Contra Alphonso al de Libya es nuevo abri-
 Sierviendole con fatigas, mas con glorias,
 De aumentar en más lides más victorias.

31

Qual en grande avenida và el villano
 Que el torrente a otra parte echar queria,
 Lodo arrima que el rio tronca ufano,
 Y otro pone si el agua otro desvia,
 Assi traen mil huestes, donde envano
 Muchas el gran Alphonso deshazia,
 Contra un Danubio porfiando ardiente
 La destrozada repetida gente.

32

Contra un Danubio que sin margen vuella
 Y passa en fin al más distante puesto,
 Bien que el Tartareo Jupiter anhela
 E insiste en ostentarse a Alphonso opuesto:
 Mas cede con sus Moros, pues los yela
 La confusion y assombro más funesto;
 Ni ceden solo alli, pues feroz Marte
 Nuestras hazes eleva en toda parte.

33

Cayò la torre allà que soberano
 Theodorico moviò; y al muro hundia;
 Por donde con Eudòn y Hartvico ufano
 (Bien que herido) el Campeon se conducia:
 Tambien Erico augusto contra el vano
 Belates las almenas ya excedia,
 Y ya pisaban con victoria cierta
 Guillelmo y su esquadron al muro y puerta!

Qual

Qual divididos por impulso activo
 El Ossa y Pélion (grande valle abriendo)
 Del lago que muraban , successivo
 El inmenso raudal se explayò horrendo ;
 O como en el Diluvio corriò altiyo
 El Mar azia la Tierra , pretendiendo
 En la gran faz del Mundo la torpeza
 Lavar de la Mortal Naturaleza ;

Affi los vencedores implecables
 Rompiendo todo estorvo con gran gloria
 Inundan la Ciudad inexorables ,
 Formando de altas ruinas la victoria .
 Quien dirà los successos formidables
 De aquel dia aun horrendo en la memoria
 Y con quanto furor cayò el tyrano
 Occidental Imperio Mauritano ?

Derramase infinita la batalla
 Con mares de rencor , muertes y estruendo
 En varia estrecha lid el freno estalla ,
 Las queexas del que muere confundiendo
 En toda la Ciudad la Guerra se halla
 A toda un rojo Mar inunda horrendo ;
 Y en la gente que un Reyno disputaba
 Un Mundo pareciò se desangraba .

Los techos fatalmente son mortaja
 De un cadaver de muros lamentable ;
 Mueren las piedras que el furor desgaja ,
 Muere el suelo entre sangre inagotable ;
 Muere el Ayre al gran ruido que le ultraja
 Muere el Sol entre el polvo que huye instant
 Muere todo y con ciega infausta suerte (ble
 Solo en todo ya alli vive la Muerte .

38

Corrian por las calles afligidos
 Niños, mugeres, juvenes, y ancianos,
 Mas encuentran sus llantos y gemidos
 Solo enojo en los arduos Lusitanos.
 Mal pueden ser los odios reprimidos
 Entre aquellos horrores inhumanos,
 U distinguir quien lidia ni quien llora
 La irritada vengança triumphadora.

39

Quien zelando a la Esposa y la Hija triste
 Que lloran y se affigen sin sosiego
 Dà muerte al vencedor, y audaz resiste
 Hasta que en fin le oprime el tropel ciego,
 Quien huye al aposento que màs diste,
 Mas los que el Oro buscan le hallan luego,
 Irritados anhelan se defangre,
 Y del Oro la sed bebe a la sangre.

40

Alathàr violentado y persuadido
 Azia el Castillo se encamina errante,
 Pretendiendo desde èl aun repetido
 Ser nuevo assombro al rapido triumphante.
 Destas vanas Ideas induzido
 Y siempre inexorable y fulminante,
 La fuga bien que lento en fin proffigue:
 Mas no le infamo; Alphonso es quien le si-

41

(gue.

Eurynomo a otra parte la sangrienta
 Guerra enciende; y màs fuerças se le inspiran,
 Pues muchos Nobles agregò y alienta
 Que en varias lides con desorden gyran.
 Al distante Alathàr juntarse intenta
 Y èl y estos Nobles que al gran fin conspiran
 (Hecho un globo de union impenetrable)
 Rompen por muchedumbre innumerable.

E c

A lli

42

Así del Assaquèo y sus mansiones
 Textidos entre sí con docil rabia
 Por el Mar los Ethiopicos Dragones
 Buscan los pastos fertiles de Arabia.
 Dan lugar las undantes difusiones
 Al gran portento que a Neptuno agrabia,
 Y abortó el Dios sus fieras desmedidas
 De los terrestres monstruos ve excedidas.

43

Los altos cuellos arboles vorazes,
 Y las alas son velas sensitivas,
 Tal Eurynomo ardiente y sus sequazes
 Rompian por esquadras excessivas.
 Llegaron a gran plaza en que otras hazes
 Hallan de nuestras gentes vengativas,
 Que exasperan sin tregua en toda parte
 Los furores más horridos de Marte.

44

Era la gente del Hurtado augusto
 La que entrar a la plaza se atendia,
 Y de encontrada parte acerca fusto
 A aquellos Moros el triumphal Garcia.
 Llenan el sitio que al tropel adusto
 Y a la marcha de Eurynomo impedia;
 Bien que ni tanto horror ni estrago tanto
 Al Libyco guerrero infunda espanto.

45

Precipitase intrepido y rabioso
 Entre la inmensa grey que le opugnaba,
 A la qual del horror más pavoroso
 Sin quietud y sin termino inundaba.
 Via a un tiempo el Hurtado generoso
 Y el gran Garcia quanto el Moro hollaba
 En uno y otro los despechos crecen,
 Y con heroyco enojo se enfurecen.

Cor-

46

Corren de opuesta parte ; ni feroces
 Miran a más que al Africano horrendo ,
 Mas él viéndolos cerca , sus atrozes
 Ocurrencias evita profliguiendo .
 Chocaron uno en otro los velozes
 Sus escudos recíprocos rompiendo ,
 Truenan las armas al vayven , y heridas
 Se defangran en chispas difundidas .

47

Tal las Cyaneas breñas concurrentes ,
 Al baxel Dodonèo hazian guerras
 Quando (ò Tiphys !) sus leños eloquentes ,
 Azia Colcos , de Pàgasa destierras .
 Haye elada la nave qual sus gentes ,
 Rompense en el encuentro las dos sierras ,
 Y del vayven a las centellas sumas
 Se encienden fulminadas las espumas .

48

Buelve Eurynomo al daño presuroso
 Y al Hurtado resiste en duelo estrecho ,
 A tiempo que entra Bèlates furioso
 Y opone al gran Garcia igual despecho .
 Mas ambos mueren con afan rabioso ,
 Bèlates en mil partes roto el pecho ,
 Y Eurynomo a pesar de sus arrojos
 Penetradas las fauces y los ojos .

49

Un tropel de los nuestros en lid tanta
 Con tumulto al Alcàçar se encamina (ta
 Siguiendo a un esquadron que en veloz plan-
 Azia aquellos asylos se destina .
 Luceyo inexorable se adelanta
 Traçando a los de Libya prompta ruina ,
 Y poco despues dellos al espacio
 Y Real puerta se acerca del Palacio .

E e 2

Mas

50

Mas en ella mil lanças por defenfa
 Hazen espin su concavo erizado,
 Y de arriba no solo lluvia densa
 De dardos y de flechas dà el siriado.
 Arrancan tablas, texas, ruina inmensa
 Los aureos artefones han causado:
 Al suelo càe en la batalla incierta
 Todo el Palacio por guardar la puerta.

51

Lograron los veloces Africanos
 Cerrarla y solidarla en un instante,
 Mas no cesan los fuertes Lusitanos
 Estrechando el asalto fulminante.
 Con gran aries en impetus no vanos
 Alèn rompen el muro vacilante:
 A la esquadra furiosa que le insulta
 El triumpho esconde, y casi la sepulta:

52

Del alcàçar los suelos penden sueltos
 Faltando el muro que afiançò las vigas,
 De donde muchos en el polvo embueltos
 Rodaron a las huestes enemigas.
 Los de abaxo recibenlos resueltos
 En las lanças, mas venga sus fatigas
 Desmoronado el màrmol, que no incierto
 Fue muerte al matador, sepulcro al muerto.

53

Entran, y a ser se esparcen homicidas
 De quantas gentes Libycas se oponen,
 Rompen todas las puertas ya abatidas
 Sin que al sitio màs lobrego perdonen.
 Riquezas cogen si derraman vidas,
 Y todo ajan y altivos descomponen,
 Atropellando quanta pompa raça
 La Tyrania al luxo amontonara.

54

Huvo en gran atrio un ara magestuosa
 Que veneraba esta Nacion profana ;
 Ya de Alathàr afección piadosa ,
 Y oy de matronas mil defensa vana :
 Huyendo allí con inquietud ansiosa
 Abraçaban al ara soberana ,
 Derramando en tumultos confundidos
 Votos , lagrimas , ruegos , y gemidos .

55

Añi de las florestas que al sangriento
 Venatorio furor su ruina lloran
 Se acogen las palomas sin aliento
 Al blanco albergue donde errantes moran ;
 Y entre arrullos que suenan a lamento
 Las alas baten y defensa imploran ,
 Apretando a sus pechos afligidos
 Los hijos tiernos , y los dulces nidos .

56

En fe del duro Oráculo , al instante
 Corren los nuestros al estrago horrible ;
 Última azia el altar iba anhelante
 De Hasbites la hija, más que el Sol plausible,
 Parecia imposible o repugnante
 Que un espíritu al Cielo aborrecible
 Albergasse en las flores y los velos
 De un rostro mas amable que los Cielos .

57

Mas Luceyo con impetu excessivo
 Las trenças de oro enmarañó en la mano ;
 Y con la diestra el hierro vengativo
 Dos vezes en su pecho hundió inhumano ,
 Caeñ raudales de granate vivo
 Por el leno que Amor nevara ufano ;
 El bello rostro a palidez resbala ,
 Y en los ojos la luz mustia se exala ,

Añi del Dia en el albor primero
 Que en tibios arreboles se enroxece,
 De Cytherea el candido luzero
 Desmaya intercadente y desfallece.
 Añi la Rosa al imperu grossero
 Del arado sus pompas desvaneece;
 O el Jazmin, en quien tierno se atefora
 El candor de los pechos de la Aurora.

Via Pluton entanto inevitable
 La gloria del esfuerço Lusitano,
 Mas lo que más le affige es ver que entable
 Ocupar al palacio Mauritano.
 No quiere que aquel Solio abominable
 Servir pueda a un dominio soberano,
 Y en él (deshechas las Tartareas pestes)
 Se exalten los dictámenes Celestes.

Và al Alcàçar, llevando sus espantos
 Y monstruos de execrables devaneos;
 O quanta Scyla! quanta Sphinge! y quantos
 Geryones, Centauros, y Briareos!
 Quantas Gorgones de horridos encantos!
 Quantos trifauces Cèrberos más feos!
 Y quanta imagen y cerviz alterna
 Del portentoso escandalo de Lerna!

Menos duras y tragicas Orestes
 Las Furias en su Idea hallò tremenda
 Antes que le negasse a aquellas pestes
 De la Taurica Cynthia el ara horrenda.
 Aqui mayor assombro se viò aprestes
 O Megera! ò Tisiphone estupenda!
 Tal grito ruges! tales sierpes rizas!
 Tal fuego impeles! y tal rostro crizas!

62

Las escamofas crenchas animadas
 De sus frentes arrancan y destierran
 Porque al tropel femineo en sus ayñadas
 Sierpes trasladen quanto Averno encierran :
 Van estas por los cuellos enroscadas
 Y por los tenos deleznables yerran :
 Muchas Estygyias de portentos llenas
 Al coraçon infunden y a las venas :

63

Guerra, muerte, y furores ya la impia
 Esquadra femeníl solo apetece .
 Ni a Hasbites el desmayo y la agonía
 De su estirpe quebranta ni enternece ,
 Un tierno hijo en los braços aun tenía
 Que al ver nuestros soldados se estremece ,
 El rostro aparta que el temor confunde ,
 Y entre los pechos de la madre se hunde .

64

A este (aviendo en su seno ya empeçado
 A latir la infeccion abominable)
 Ah inútil ! exclamò . Si qual soldado
 No lidias , lidia como tiro instable . (do ;
 Oh horror ! de hazerme infauſta culpè al Ha-
 Y el ser Madre es mi daño imponderable :
 Toma (ò Cielo !) tus dadivas mentidas ,
 Y faciate cruel con nuestras vidas .

65

Dize , y al hijo impele furibúnda
 Contra Luceyo atroz que horrores traça ,
 En cuya frente que de sangre inunda
 Chocando el infeliz se despedaçá .
 Con las manos por armas la iracúnda
 Madre vuela , y màs lid que el hierro aplaza ;
 En los ojos las hunde al homicida ,
 Y los arranca y muérde enfurecida .

Y

Y las demás matronas ya Infernales
 En la inquietud del portentoso instinto
 Cierran con nuestra esquadra, y mil mortales
 Combates forman de impetu indistinto.
 Parecia que el Dios de los Marciales
 No atendia en Elyfia a horror distinto,
 O que todo el horror que a Elyfia daba
 A solo aquel assombro trasladaba.

Nunca del Thermodonte las guerreras
 (Ilustrando al Asiatico Hemispherio)
 Fueron con tanto impulso en lides fieras
 De mil Reynos coyunda o vituperio.
 Ni quando por sus peltas y banderas
 Casi todo el Euxino fue su Imperio,
 Y transcendido el Tanais diò a su tropa
 Las Sarmacias del Asia y de la Europa.

Quien del ara en los leños encendidos
 Lleva al Marcial furor la sacra hoguera,
 Transformando los fuegos aplaudidos
 En antorchas de Alesto u de Megera;
 Quien los mismos altares divididos
 Arranca y vibra con violencia fiera,
 Y en una accion que inmenso horror juntaba
 Del ara y del contrario se vengaba.

Una en quien el Averno màs derrama
 Su fiera empresa y tragicos enojos,
 Al haz parece que encendiò e inflama
 En la furiosa hoguera de sus ojos.
 Iràn soberbios estos monstruos (clama)
 De que aun sea este alcàçar sus despojos?
 Y oprimiràn con pie triumphante y vano
 De tanto Reyno al Imperial arcano?

70

Arda todo , y perezca aun el estrago
 Quando la gloria Libyca perece .
 Dixo . y Baccante de ira , al tropel vago
 A abraçar el alcàçar enfurece .
 Con rabiosa inquietud y ardiente amago
 En todas la gran furia se establece ;
 Vibran las llamas ; y en desorden ciego
 Al Palacio que aprecian ponen fuego .

71

Crece el incendio en los preciosos leños
 Quizà soberbio en su materia altiva ;
 Y los Solios y pompas con màs ceños
 La voraz peste consumiò y derriba .
 Liquido del erario ya sin dueños
 Corre el metal precioso en onda viva ;
 Y es , mezclado a la sangre con murmurio
 Màs roxo el Oro en el raudal purpùreo .

72

El mismo Numen los cimientos bate
 Por dar aun a las piedras parasismo ;
 Mueren en fin a tan mortal combate
 Entrambas huestes y el alcàçar mismo .
 Y sin que ya la fuga se dilate
 Del horrido Reynante del Abyfmo ,
 Con todo su tropel caliginoso
 Al Phlegethonte se acogió rabioso .

73

Los Genios que de Alphonfo el Bien procuran
 Y la Celeste luz llevan consigo ,
 A ganar el castillo se apressuran
 Porque falte a Alathàr aquel abrigo .
 Florecientes garçones se figuran ,
 Y assi van a assaltar al enemigo ;
 A los Pfylos , que son los que se extienden
 En lo alto del Castillo y le defienden .

Era

74

Era Tèlgon el Cabo, en que execrables
 Ponçoñas el Averno transferia .
 Este al ver las escalas, y admirables
 Los brios de la hermosa infanteria,
 Mezclando risa y ceño inexorables
 Rabiosamente dellos se reia:
 Donde (exclama) estos tiernos infelizes
 Sus cunas van buscando o sus nutrices?

75

Estos son los Campeones con que intenta
 Ganar Alphonso al aspero castillo?
 Leve açote los hiera, que es afrenta
 Destrozarlos o màquina o cuchillo .
 Sino es que a vuestras flechas se presenta
 Qual turba de aves su tropel sencillo .
 Dexò de hablar; y su desprecio imitan
 Los Pfylos, y por juego en fin militan .

76

Mas contra el que las tira se miraban
 Bolver sus mismas flechas màs vehementes
 Y aun (ò assombro mayor!) se transformaban
 En broncas aves, brutos, y serpientes .
 De las lanças rabiosos se formaban
 Con testa y garra brutos diferentes;
 Aves pasan a ser desapacibles
 Mil flechas, y otras Aspides horribles .

77

Como al tiempo que el Nilo se retira
 De la Egypcia campaña que ha inundado,
 Mil embriones la atencion admira
 Produzidos del limo rebalsado;
 Y si en unos entera ya respira
 La forma y el contexto que le es dado,
 Otros aun mal distintos y recientes
 Medio cespedes son, medio vivientes;

78

Affí las flechas y los dardos fieros
 Son monstruos invirtiendose gallardos;
 Unos dardos son ya brutos enteros,
 Y otros aun medio fiero y medio dardos.
 Mas al primer latir lidian guerreros
 Vibrandose con impetus no tardos:
 En instantes en fin se perficionan,
 Y horrendos y sin numero se abonan.

79

Eran quantos los monstruos y portentos
 Que dissonante el Africa produce, (tos
 Quantos los que aun más vastos y sangrientos
 La America a sus páramos reduce,
 Y quantos los que en visos soñolientos
 Icelon o Phobètora introduce,
 Animando un tropel de horrores sumos
 A estremecer los ocios con los humos.

80

De Dipsas y de Jaculos se llena
 El Ayre que una Libya se haze agora;
 Vibrase en frentes dos la Amphesibena;
 Và el Querlydro que en montes y ondas mo-
 Y el Phareás que sulcos a la arena (ras;
 Dà con la canda, y viboras devora,
 Cuyo triumpho quizà le adquirio el lauro
 De ministro del Numen de Epidauro.

81

La Ceraffa (a las aves execrable
 Quando oculta en sus puntas se desmiente)
 Sin orden con el aura vaga instable,
 Ni es de sí tan incierta otra serpiente.
 Impelese el Quelydro, que habitable
 El arbol de Dodona le consiente,
 Y el Cèncris que manchado y despedido
 El tigre de las viboras ha sido.

La

La Hammodyte, imitando en copias sumas
 La arena, en ella al Africano oprime,
 La Scytale que al yelo y frias brumas
 Dexa el manto, es ardiente y llama exprime
 El Nàtrix violador de las espumas
 Rabiosa espuma en cada herida imprime;
 Y el Aspid soñoliento, yã aplaudido
 Vengador del conforcio interrumpido.

Con este (ò Egypcio Icneumon!) oy te ligas
 Si a lid tu sombra le empeñò inclemente,
 Pues haziendo del lègamo lorigas
 Sufocas la Niliaca serpiente,
 Busca el Prèster las belicas fatigas,
 Y humo de la garganta dà patente;
 Vã de Dragones un tropel arisco,
 La aëtiva Seps, y el raro Basilisco.

Vuelan muchas Celenos vengativas
 Que (ò Stròphades!) en raptò veis profano
 Si de Calais y Zetes fugitivas,
 Tremendas luego al naufrago Troyano,
 Ni Stryges luctuosas y nocivas
 Falta, o algun terror del Ayre vano, (mide
 Ni aquel monstruo que a Scythia en vuelos
 Y el metal rubio al Arimaspa impide.)

Fulminase con rabia peregrina
 Quanto Hyrcania enfurece en su horizonte,
 Y a Helice retratando alli vecina
 Quanto espeluzca el Hyperboreo monte,
 Lidia el voraz portento a que fue ruina
 En Lycia el volador Belerophonte,
 Y quanto hollado affombro en lid màs alta
 De Alcmena y Jove al sacro alumno exalta.

86

Lo que màs yela al Pfylo , es ver que yaze
 Su aliento , de los toffigos herido ;
 Con las manos los Aspides deshaze ,
 Y mordia las vihoras mordido .
 El primero en que el daño efectos haze
 Fue Tèlgon aun atroz y enfurecido ;
 Troncar quieren su vida y sus arrojòs
 De un Basilisco los tremendos ojos .

87

Siente el primer indicio luétunfo
 De la visual ponçoña que le invierte ,
 Y ardiendo en el ahogo màs rabioso
 Al daño ocurre que infalible advierte .
 Por no ver al triumphante venenoso
 Con su mismo puñal se dà la muerte .
 Y defangrado en funebre despecho
 Para cerrar los ojos se abrió el pecho .

88

A Mezèò hiriò un Prèster ; es culebra
 Que haze inchar portentoso al que ha picado ;
 Difusa luego en circulos se quiebra ,
 Y con sus bueltas le prendiò anudado .
 Inchabafe ; y la sierpe en tenaz hebra
 Le ceñia oprimiendole estrechado ;
 Mas por entre su tramo al fin inculto
 Rebienta en vil ponçoña todo el bulto .

89

Una Sphinge azia Emàthion se impeliera
 Y con Infiernos dos por ojos mira ;
 Quando una Seps le hiriò , sierpe ligera ,
 Mas la que màs mortifera conspira .
 Liquidase a la vista de la fiera
 El Hombre que buscaba ; ella se admira
 Viendo que todo el Moro se difunde
 Y es lago hediondo en que su vida se hunde .

Contra el triste Macèzer se dispara
 Un tigre con la rabia màs vehemente ;
 Iba a huir , mas las corvas que prepara
 Le tronca un Javalì con feroz diente .
 Muchos disformes Gryphos a ansia rara
 Mucha hueste reduzen mortalmente ,
 Eran diversas aves buitres feos ;
 E innumerables Moros Prometheos .

Parda nube de Harpyas graznadora
 A Sàbora assaltò tragicamente ,
 Fue su vida con asco voladora ,
 Pues del sucio veneno huyò impaciente .
 De cada Stryx fierissima es aora
 Mayor por sangre el anhelar ardiente :
 Quien creyera que nùmero e injurias
 Pudieffe obrar la abeja entre estas furias ?

A Juba rodearon (en tyrano
 Furor altivas y horridos enojos)
 Por boca , oídos , y nariz no envano
 Se le entran con mortiferos arrojos .
 Si las aparta quaxante la mano ,
 Mirarlas quiere , y crivante los ojos ,
 Le esconden para incharle , es a su estembo
 Guadaña el aguijon , tumba el enxambre .

Por successo y noticia tan penosa
 Alathàr se congoja y se fatiga ,
 Y a la mina con fuga aun belicosa
 Se acoge , porque el odio alli proffiga :
 Ya sea que en infidia tenebrosa
 A Alphonso (que es preciso que le figa)
 Cree arruinar , o ya que la alta Suerte
 Le destinaba alli tumulto y muerte .

94

Afaltòle el Monarca, y su tremendo
 Aspeçto no sufrian los vencidos,
 Azia el espacio subterraneo horrendo
 Se explayaron absortos y perdidos.
 Lidian en la honda noche, no pudiendo
 Dezir pierden la luz cayendo heridos:
 Por Orbe de tinieblas y horror fuerte
 En su propria region triumpha la Muerte.

95

Mas faltò lo que el Arabe creia,
 Pues el Rey para Norte de su diestra
 Del arruinado alcàçar conduzia
 Gran tea luminosa en la siniestra.
 En tropas la Africana gente huia
 Donde aquel esplendor sus rayos muestra,
 Y hallando en sus faules paraçismo
 La cree llama del cercano Abyssmo.

96

Con los fieros estruendos de la guerra
 El hueco retumbaba obscurecido,
 Y de las armas e impetus que encierra
 Se aumenta por sus concavos el ruido.
 Aun de lo alto caia alguna tierra
 Por el Ayre agitado y dividido,
 Para que al ver que todo era sangriento
 Tambien despedaçado gima el viento.

97

Tentando a la pared iba el medroso
 Bòcco ya lexos del confliçto ayrado,
 Alarga poco a poco el pie dudoso,
 Los braçes tiende al uno y otro lado.
 Toca en una Lechuza, y congojoso
 Todo se embebe y estremece elado,
 Tal por leve contacto a la sien juntas
 Encoge el Caracol sus vagas puntas.

Fue Sèpharo con ciego barbarismo
 Contra Gemineo ; quando en un profundo
 Gran hoyo tropezando , se hizo èl mismo
 Su Parca despenandose iracundo ,
 Espira no muy lexos del Abyfmo
 El barbaro aun entonces furibundo ;
 Y a la Infernal mansion de llama ciega
 Antes casi que el alma el cuerpo llega .

Halla Alphonfo a Alathàr ; y en odio justo
 De nuevo conociendole se inflama ;
 Sino es que la alta luz contra el injusto
 En el Real coraçon se buelve llama .
 Con impaciencia intrepida el augusto
 Corria azia el atroz que a voces llama ,
 Y a la Africana hueste que aun no falta
 En zelar al Tyrano , ardiente assalta .

No el rayo tan veloz deshaze abraços
 Con que impiden las nubes su carrera ,
 Ni assì rompiò leon los embarços
 De facil red , dispuesta a menor fiera ;
 Ni defatada de profundos laços
 Sale en alto volcan rapida hoguera , (na
 Como Alphonfo a la turba que aun se obsti-
 La estremece , la aparta , y la fulmina .

Barbaro professor de la violencia
 (Dize al Moro) que aun lloran tus Naciones
 Oy, perderàs la vida y la inclemencia
 Con que infestar osabas mis regiones .
 Justa de las Espheras la impaciencia
 Dà castigo a tus perfidas acciones,
 Parricida , Tyrano , y vituperio
 De tu Rey , de tu Estirpe , y deste Imperio
 De-

102

Dezia assi; Mas Alathâr negado
 A quanto no era rabia insulto y muerte,
 En el Cielo y en ti (dize obstinado)
 Vengarè que el laurel me hurta la Suerte .
 Los Dioses (ò cobarde !) ha fabricado
 En el Mundo el Temor ; no cree el fuerte ;
 Es mi Deidad mi espada ; ella destina
 Sea tu estrago víctima a mi ruina .

103

Dize . y lleno de furia y mortal saña
 Se opone al Rey con barbara osadia ;
 Va Alphonso a terminar la noble hazaña ,
 Y vengar quiere el Moro su agonía .
 De tan horribles golpes se acompaña
 El combate feroz , que parecia
 Lidian reproduzidos , para herillos
 Entrambos Campos en los dos Caudillos .

104

Humo es el viento en aura abrasadora
 Que respiran , ni ay tregua que le ataje ;
 Lidian los ojos con los ojos ; mora
 Contra una frente en otra audaz coraje .
 El Yelmo de Alathâr (viviente aora)
 Al Dragon amenaza del plumage
 De Alphonso ; y bueltas viboras ayradas
 Se muerden al mellarse las espadas .

105

Hiere al Tyrano el Rey , que prompto choca
 Y a la barbara frente se viò ofenda ;
 Mezcla en la faz que a nuevo horror provoca
 Sangre al polvo y sudor la atroz contienda .
 Ciega el humor los ojos , và a la boca ,
 Bèbele el Moro y brama furia horrenda ;
 Ruge , y no habla ; que voces le retira
 Amassada en las fauces sangre e ira ,

Mas la espada ya Alphonso hizo más roja
 Pasando el pecho infiel que no halla abrigo
 Desesperado el Arabe se arroja
 Por la espada a morder al enemigo,
 Mas dióle el filo la postrer congoja
 Creciendo las heridas y el castigo:
 Cae a los pies del Vencedor, e inmundo
 Baja el rabioso espíritu al Profundo.

Desciende (alma feroz) descende al digno
 Centro que a tus insultos se le debe.
 No contamines más (de vida indigno)
 Nuestra aura que en tu aliento Infiernos be
 Ahora atenderás (monstruo maligno)
 Si es el alma inmortal ; ahora aleve
 Sabrás si existe el Numen que impugnabas :
 Ah necio ! en no negarle que arriesgabas ?

De tu inmensa impiedad poncoñas nuevas
 El Genio más horrible aprende inmundo ;
 Aun eres (tanto horror al Centro llevas !)
 Infierno del Infierno más profundo.
 Obstinado en el Hèrebo renuevas
 Las antiguas blasfemias furibundo ;
 Y te arroja el impulso Omnipotente
 A eterno estrago eterno delinquente.

Aplauden (de otra lid desimpedidas)
 Sus gentes al Monarca Lusitano.
 Ni sufrian los Divos que escondidas,
 Guarde sus glorias aquel centro ufano.
 Arrancar estas cumbres desmedidas
 Intentan con desvelo soberano,
 Porque aun otros prodigios que allá dentro
 La Deidad anunció no esconda el centro.

110

Con figuras de luz van hazendofos
 Al gran intento artifices alados ;
 Qual las raizes de arboles añosos,
 Qual riscos tronca en lo hondo derramados.
 De oculta mina alguno los preciosos
 Ramos divide con el centro aunados,
 Y alguno effortos a romper provoca
 La trabaçõn mäs fuerte de la roca.

111

Toda union con el fondo mäs lexano
 Inquieto busca y rompe el pueblo leve ;
 Juntanse luego en gyro soberano
 Transportando la maquina no breve .
 Sobre las alas grande monte ufano
 Su ardimiento conforme arranca y mueve :
 A los hermosos rostros añadia
 Mäs carmin el canfancio y la alegría .

112

Por debaxo del monte en aura estraña
 Se explaya continuandose el ambiente ;
 Mas adonde conduzga la montaña
 Duda la alada tropa floreciente .
 Del Ayre rota en fin la alta campaña ,
 La unieron al terron del Sol ardiente,
 Donde ya transformada en claridades
 Triumphos influye , alumbra Eternidades..

113

Alphonfo en los espacios que allà enlutas
 (O horror !) queda triumphando peregrino ;
 Y roto aquel tropel de esquadras brutas
 No ya a nuevos horrores se previno .
 Aun patente lo arcano de las grutas ,
 A nueva admiracion abrió camino :
 Viose un vergèl a cuya luz propicia
 No cupo en los Sentidos la delicia .

Dei-

Deidades que del tierno primer Mundo
 Fuisteis Soles màs bellos que los Dias,
 Sufrid que vuestro Imperio sin segundo
 Osen examinar las voces mias.
 Descansen del Mavorte furibundo
 En tan dulce mansion mis armonias,
 Porque màs luminoso mi contento
 Transcienda del Parnaso, al Firmamento.

Viose un prado en el qual a que eternizes
 (O Abril!) tus hermosissimos ensayos,
 Era el Alba, la rama, y los matizes, (vos.
 Màs que flor, màs que selva, y màs que ra.
 En fe de que sus ambitos felizes
 Poblò la perfeccion vestida Mayos,
 Formaba el aura, el Sol, y el verde suelo
 Màs que luz, màs que Tierra, y màs que

Quanto difunde espìritu apacible
 En bosques vistossimos Pancaya,
 Quanto el Hydaspes en verdor plaufible
 Florido exceso de lo hermoso ensaya,
 Y quanto aroma el ave indefectible,
 Junta en su hoguera, todo aqui se explaya;
 Son Babel de deleyte y de bellezas
 Frutos, balsamos, flores, y corteças,

Compite con la Rosa la Granada
 De flor y fruta Reynas superiores;
 En cuya se màs votos de encarnada
 A una las frutas dan, a otra las flores,
 Del boton y la cascara troncada
 Vierten en granos y hojas sus colores,
 Haziendo el ansia de ostentar su pompa
 Que una se desabroche, otra se rompa,

118

Gyran mil arroyuelos por el prado ,
 A que viviente su crystal presumas ;
 Salpican alli un lirio enamorado ,
 Acà un Jacintho anegan sus espumas .
 Apresurase el Cielo embelesado
 A escuchar como alternan glorias sumas
 En murmureos los Zephyros suaves ,
 Y en encantos las fuentes y las aves .

119

Proprias de aquel espacio hermosas pieles
 Dan a la grama exercitos sencillos ,
 Vagando en la beldad de sus vergeles
 Doradas liebres, blancos cervatillos ,
 Si la corça fugaz con plantas fieles
 Sin inclinarlos yerre en los tomillos ,
 Saltando el conejuelo aja en las bellas
 Flores el tierno humor de las estrellas .

120

A un lado del camino un risco estaba
 Al qual Flora esmerando sus pinzeles
 Diò siempre, por si al valle le igualaba ,
 Peso feliz de Myrtos, y laureles .
 Al pie del una gruta se rasgaba
 Donde cargado el risco de vergeles
 Entre pintadas conchas y corales
 Oprimido sudò blandos crystales .

121

Al arco de la gruta fiel bosque
 Dulces hiedras y pampanos texian ,
 Que qual Sierpes en lazos de follage
 Se enroscaban talvez , tal se mordian .
 Algunas, roto el alto maridage ,
 Casi el crystal tocando alli pendian ,
 Donde a abraçarlas como Amor lo fragua
 Salta la arena al borbollar del Agua .

Por

Por una calle de àlamos torcida
 Al vago arbitrio de la fiel ribera ,
 Vá su espuma a ser plata entretexida
 En los brocados de la Primavera .
 La Orilla , de mil flores guarnecida
 Sigue induzido el Rey por la alta Esphera
 Y en los distritos encontrò apacibles
 Otra copia de objectos màs plausibles .

Estaban por el campo Dedicadas
 Varias Nymphas a varios exercicios ;
 Unas se ven a bayles entregadas ,
 Otras cogen fragrantés desperdicios .
 De Jovenes tambien tropas aunadas
 Se esparcen en sus gramas , y propicios
 La hermosa variedad del prado esmaltan ;
 Luchan aqui , alli corren , alli saltan .

Algunos de los libros meditando
 Los mentales están ricos tesoros ;
 Muchos por el florido Imperio blando
 La beldad siguen que causò sus lloros .
 Muchos a Orpheo vencen , suspirando
 Al son de un instrumento tan sonoros
 Que esperarás se hiziesen en sus tierras
 Monstruosas aves las volantes sierras .

Sobre el ameno valle otros se vieron
 Para convites entre grana y gualda
 Tender manteles candidos , que fueron
 Nubes de nieve en Cielo de esmeralda ,
 La alfombra de las flores oprimieron
 De que algunos tambien texen guirnalda :
 Llenan mesas y fauces numerosas
 Màs que el nectar mil frutas deliciosas .

126

Quien poesias compone que no envano
 Se creen produccion de astro luziente ;
 Y quien con vista y genio más que humano
 Mide la alta region resplandeciente .
 Es en todos , opuesto al luxo vano ,
 No manchado gabàn trage decente ;
 Debaxo blancas tunicas el lino ,
 Y bruta piel sandalias les previno .

127

Todos dexan su empleo , y concurrían
 A ver y a venerar la estraña gente ;
 Y hablando unos con otros discurrían
 Del estraño successo absortamente .
 Aquel que metal viste (unos dezian)
 Es el grande Monarca dignamente ;
 Aquel que en largo trage viene oculto
 Serà piadoso el que preside al Culto .

128

Pregunta al ama anciana con cuidado
 Tierna virgen : qual tierra ay peregrina
 Donde nacen de hierro iluminado
 Los hombres ? quien assi al metal afina ?
 Tanto Dragon de plumas enroscado
 Que en sus frentes al Ayre remolina
 Es vivo acafo , y con triumphal castigo
 Silva por devorar al enemigo ?

129

Festivo el más anciano le agradece
 A su edad que durasse hasta aquel dia ;
 Bellos garçones quanto Abril florece
 De altos arboles llueven a porfia .
 En jazmines caer alli parece
 Roto el Sol blanco de la Láctea via ,
 Y en astros de claveles por el Viento
 Venirse todo abaxo el Firmamento .

Arrojan a sus pies las gallardias

De laureles que a lo inclyto coronan ;

Y a ningunas señales de alegrías

Por venerar a Alphonso en fin perdonan .

De instrumentos y afables melodias

Un conuento dulcissimo eslabonan ;

Y mil Nymphas al Heroe victorioso

Con bayle festejaban armonioso .

A la musica assi la docil planta

Con bulliciosos passos se ceñia ,

Que una sola cadencia en gloria tanta

Lo errante y lo sonoro parecia .

Corre instable la Cithara , el pie canta

En confusiones bellas ; y harmonia

Añadiendo la huella al instrumento ,

Cada laço que forma es otro acento .

Su Labyrintho , del Imperio amante

Exalta los suaves poderios ,

Daba ley el compàs al pie vagante ,

Y la Nympha a los yertos alvedrios .

Prendianse en el vínculo elegante

Mil vidas sin que aspiren a desvios ,

Siguiendo (aunque los gravan las prisiones)

Al veloz triumphador los coraçones .

Con estas y otras fiestas al Monarca

Veneraba aquel ambito plausible ,

Y luego le habla por la fiel comarca

Un Anciano de espiritu apacible .

O tu (dize) mayor que el Tiempo y Parca

Gran Rey . siempre feliz , siempre invencible

Los Campos vès Elyfios que altamente

Prohijò todo el Orbe a este Occidente .

134

Vassallos somos tuyos los que escuchas
 Antiquísimos Turdulos primeros
 Que un tiempo con Elyfa glorias muchas
 Le dimos a estos bosques lisongeros.
 Si algunos a otro estilo y ferreas luchas
 Se aplicaron allà siempre guerreros,
 A esta porcion porque tu lauro apreste
 Ha recitado aqui la ley Celeste.

135

Para dar mayor bien a estas Naciones
 Predixo alta Deidad, que fundaria
 Un Hèroe de magnanimos blasones
 En Lusitania una alta Monarquia.
 Seràn tales su luz y elevaciones
 (La tradicion fatidica dezia)
 Que un vivo Elyfio, y un divino techo
 De las Virtudes ha de ser su pecho.

136

En fe de su presencia esclarecida
 Los Elyfios tendràn nuevos primores;
 Y aun a todo su Imperio ya debida
 Se previene gran dicha y resplandores.
 A la etherea Region siempre luzida (res;
 No han de empañar ni aun minimos vapo-
 Todo fuego serà cada Elemento,
 Fuego amoroso a nueva union atento.

137

Oy mil bellos prodigios a estas flores
 Esta dicha anunciaron ya cumplida;
 Y aun de luzes nos llenan superiores,
 Y nos dexan otra habla introduzida.
 Feliz pues a inundarla de fulgores
 Llegues a esta espesura tan florida,
 Con desempeño tal que la suave
 Gran gloria en tantas almas aun no cabe.

Dixo . y el Heroe Rey el Lauro cierto
 Aprecia que ya ha tanto pretendia .
 Y afable con el pueblo alli encubierto ,
 Sus gentes abraçaba y ver queria .
 De sus estilos luego el justo acierto
 Que en todo venturosos inferia
 Al Anciano pregunta ; el qual no esconde
 Noticia alguna ; y ò gran Rey ! responde .

A estos pueblos dulcissima se presta
 Quanta gloria a lo Humano le es possible ;
 Reside el Bien no interrumpido en esta
 Dichosa habitacion de lo apacible .
 No altera el mando injusto a la floresta, (ble
 Ni a los Hombres la Invidia enciende horri
 Que en la paz destas selvas mysteriosas
 Son siempre unos los ojos y las cosas .

Solo en ardiente y candida porfia
 Miente nieve el Jazmin , asquas la Rosa ,
 Mentira enfin , que con afan de un dia
 La luz del Sol deshaze poderosa .
 Usurpa sola el Aura quantas cria
 Fragrancias la espessura venturosa ,
 Solo llaman los Zephyros suaves
 No el Hombre a lides , sino a amor las aves

La docil fuente donde màs deriva
 Su gran felicidad a estos Mortales
 Es que no los distingue o ya la altiva
 Nobleza , o ser diversos sus caudales .
 Su blason màs felice todo estriva
 En no admitir blasones desiguales :
 Y en las gentes que (ò Elysi!) guardas y unes
 Los Bienes y las almas son comunes .

142

Crecen las plantas para todos, nace
 Para todos la mies, cãe el rocío
 Para todos, y a todos satisfaze
 En riegos del frutal provido el río.
 Las casaf la floresta nos las haze
 Que son las ramas del vergel umbrio;
 Pues primavera eterna y deliciosa
 Acã la luz nos labra prodigiosa.

143

Constantes con dulcissimos alientos
 Se miran a estos limites suaves
 Las fuentes travessar, ondear los vientos,
 Cantar las flores, y reir las aves.
 Sin que difunda el Can soles violentos,
 Sin que yele el Hybierno escarchas graves,
 Jamàs el tierno Abril mirò extinguirse,
 Pues todo es siempre un nunca desluzirse.

144

Y es sin duda que al ver Naturaleza
 No ajado en estas gentes su dictamen,
 Quiso que deste valle en la pureza
 Tambien fixos sus dones se derramen.
 Por esta primer luz vuestra Nobleza
 Quiere que antigua su ascendencia llamen:
 Es natural impulso unir no inmundo
 Su origen al candor del primer Mundo.

145

El alimento nuestro son las frutas
 Que dà prodigo el bosque y la campaña,
 La bebida las ondas nunca enxutas
 De quanto arroyo nuestras selvas baña.
 De toda aplicacion en limpias grutas
 Sin puerta alguna y sin defensa huraña
 Publicos instrumentos se conservan
 Que a nuestros varios genios se reservan.

G g 2

La

La materia en algunos se mejora
 De las ropas que viste nuestra gente ;
 Produzen otros musica sonora ,
 Y otros firven a accion màs excelente ,
 Son libros que al estudio aqui atefora
 Ya de formar Poesias dignamente ,
 Ya de inquirir el Cielo y Tierra grata
 Que es la ciencia que màs nos arrebatà .

Es ley la Religion , luego se infiere
 Sean puros los vinculos Nupciales ,
 Y en fin quanto azia si cada uno quiere ;
 Con los demàs en obras eumple iguales .
 No ay màs leyes , ni el Juizio las inquiero
 Pues qual rio partido en mil raudales
 Allà mirais perderse entre otros Reyes
 La Razon dividida en muchas leyes .

Veinte Ancianos que en años excediendo
 Estèn a los demàs , son el Senado ;
 Mas sin decretar penas , pues ni atiende
 Que un delinquente aqui se aya encontrado
 Nunca el trage se altera , conociendo
 Que por màs que le illustre lo aplicado
 Jamàs el lino y lana padres deja
 Màs illustres que un cespèd y una oveja .

Gustoso oia Alphonso quanto abona
 Lo feliz a aquel pueblo peregrino ,
 Mas de quantos estilos estabona
 A apurar lo màs arduo se previno .
 Dichoso Anciano (dize) si es corona
 Del Orbe el tributarle al Ser divino ,
 Y la Religion justa es una sola ,
 Qual luz a vuestro Rito aqui acrisola ?

150

O Rey ! fue la respuesta . Mal colijo
 Se hallen a tanto assumpto aplicaciones ;
 Bien que en mi serà afan menos prolijo ,
 Que el Sacerdote soy destas Naciones .
 Y assi (puesto que el Numen nos predixo
 Has de dar nueva luz a estas mansiones)
 La Religion que sigue nuestra gente
 Dirè , y la razon della juntamente .

151

En la fabrica inmensa introduzido
 La vivifica el spiritu constante ,
 Siendo , a un todo armonioso reduzido ,
 Todo ente alta Republica elegante .
 Por los acordes miembros infundido
 Eterno Entendimiento vigilante
 La gran màquina agita con extremos
 De hermosas Obras : a este conocemos .

152

No pudo a Todo preceder la Nada ,
 Porque de si el efecto causa fuera ;
 Para ser del no ser al Ser llevada
 (Siendo eterna la Nada) nada huviera .
 Nada el Ser que no tiene le traslada
 Al Nada que ha de ser ; fuerça es se infiera
 Gran causa a cuyo termino inferimos
 Se debe todo Ser : a esta servimos .

153

Possible es todo aquello que si al acto
 Se reduce no tiene inconveniente ;
 No le tiene un inmenso Ser que intacto
 Soberano existiese inmortalmente .
 Viniendo todo deste rayo abstracto ,
 Si es possible es en acto juntamente ;
 Que nada impedirà si lo miramos
 Que sea lo que es màs : a este adoramos .

Toda Criatura entre el no ser se exalta
 Y entre el Ser, y en su espacio poco extenso
 Que en parte exista rica en parte falta
 Este extremo y aquel lo causa intenso.
 Son imperfectas porque un Bien les falta;
 Mas el Bien que les falta es Bien inmenso;
 Pues el que tienen si, mas no pudimos
 Qual no tienen dezir: a este aplaudimos.

Qualquiera operacion obra ordenada
 A una ley, declarando pende amante
 Toda Naturaleza naturada
 De otra Naturaleza naturante.
 Sin esta hubiera entendimiento en nada;
 Pues entre lo visible aun más brillante
 No se encuentra principio a que debamos
 El rayo Intelectual: a esta ensalzamos.

El maximo Existente no el Ser diera
 A todas perfecciones oportuno,
 Si la perfeccion toda no tuviera,
 E incomparable a todo no fuera uno.
 Si huviesse otro, fuerça es los distinguiera
 Una virtud o un vicio; el importuno
 Vicio desdize, y de aquel Ser no vemos
 Fuera alguna virtud uno creemos.

Vigor luego en nosotros más que Humano
 Percibimos, que al Cielo corresponde;
 Superior a los brutos en quien vano
 Falta el Ser, y en la nada alfin se esconde.
 Llamamos Horizonte soberano
 Toda Criatura Racional, adonde
 Los Hemispherios dos que al linde apuntan
 Del Tiempo y de la Eternidad se juntan.
 Nun-

158

Nunca el Ser material a los objetos
 Que espirituales son entender puede,
 Porque ninguna Causa en sus efectos
 De su Naturaleza al coto excede.
 Mas nuestra alma con impetus perfectos
 Mide lo espiritual; pues se concede
 A su elevado vuelo que un abysmo
 Apartando de luz, llegue a Dios mismo.

159

Lo Espiritual no se divide; luego
 Quien niega que es eterna su existencia?
 El bruto hasta saciarse, no al sosiego
 Se entrega en quanto empleo es su apetencia.
 Domina el Alma a mucho impulso ciego;
 Y aun dá el Cuerpo a la Muerte sin violencia,
 Quando, a poder morir como su velo,
 Solo el durar con él fuera su anhelo.

160

De todo el Universo en la alta Esphera (cõdas
 Nada ay que ilustre el Sol y (ò Abysmo!) es-
 Que al Alma nuestra que excederlo espera
 No sea assumpto en Cielo y grutas hondas.
 Quien no la vè que casi inmensa impera
 Conociendo Ayres, riscos, llamas, ondas?
 Aun laureles en sí se halla que goze,
 Pues sus conocimientos aun conoce.

161

Este es el don mayor que al poderio
 Celestial agradece nuestro ruego,
 Por el qual para el Justo o ya el impio
 Eterno Bien o afan creemos luego.
 En aureo vaso es víctima el rocío
 Sobre el ara, y le aplico al sacro fuego
 Hasta que leve azia la etherea sala
 En vapores purissimos se exala.

Di.

Dixo . y en tanta luz el Rey concibe
 Gran gloria al ver la gloria de la Esphera
 Mas como elevadissimo percibe
 Que al Bien del Universo Real naciera ,
 Las dichas y la paz que alli se vive
 Entre todas las gentes ver quisiera .
 Con desseo tan suyo a su felice
 Iluminado interprete le dize :

163

Fatidico Orador , ha grande rato
 Que al oir tus discursos eloquentes
 De hazerte una pregunta ansioso trato
 Precisa en lo feliz destes ambientes .
 Dime avrà siglo alguno o tiempo grato
 Que estas dichas al Orbe dè patentes ,
 O ha de ser el gran Mundo sin luz tierna
 Desta lumbre inmortal ausencia eterna ?

164

Desta fuerte el magnanimo Reynante
 Preguntò , ni el aviso mucho aguarda ;
 Pues el Anciano de alma relevante
 En obsequiar a su atencion no tarda .
 El Hombre (dize) y no la ley brillante
 Estos Bienes se impide o se retarda ;
 Siempre los llueve el Numen , mas la Tierra
 Siempre los contamina y los destierra .

165

En el Mundo Republica tan santa
 O no existe , o se invierte facilmente ;
 Mas tu Reyno màs vezes tendrà quanta
 Desta felicidad le es congruente .
 Todo lo Celestial que en Region tanta
 Oy por tu inmenso espíritu es patente ,
 Lo ha de unir otro Rey que serà afable
 De tu posteridad gloria admitable .

Oh

166

Oh nace a hazer tu Elyfia floreciente
 O QUINTO JUAN, ò estrella peregrina!
 Nace a ser de tu Alphonso dignamente
 Aun màs que successor, copia divina.
 Al formarle la ley resplandeciente
 Juntarà quantas glorias ilumina,
 Y todo en aquel Héroe soberano
 Ha de unir lo admirable y màs que Humano.

167

Ya pretende triumphal que los diluvios
 De su gloria la Fama dè oportuna
 Del Tajo al Ganges que igualmente rublos
 Doran al Sol el tumulto y la cuna;
 Y desde el Sur al Boreas que en estuuios
 Congelados sus pueblos importuna,
 Donde entorno a la lumbre no apagada
 Es un templo Vestal cada morada.

168

Qual cavallo que junto al Betis vuela
 Emulo al Ayre, y centro de la llama,
 No transforma al contacto de su espuela
 El instinto en màs orden que le aclama?
 Por la rienda que facil le encarcela,
 O ya el estribo que eficaz le inflama
 (Siendo del Real imperio docil fruto)
 Es Racionalidad todo lo bruto.

169

Viendo que de ser fuerte en Golfo y Tierra
 Pende el ser su Dominio consistente,
 En naves y en exercitos encierra
 Su perspicaç cuidado y genio ardiente.
 Toda otra diversion culpa y destierra
 Pues es indigna; y quiere solamente
 En empresas llenar que Heroico abrace
 Las arduas celsitudes a que nace.

Mas

Mas nunca la politica arguida
 En libros aprobò como otra ciencia .
 Dize que es una practica advertida ,
 Y su cathedra y libros la experiencia .
 Un alma en los successos instruida
 (Quando nació capaz de la Prudencia)
 Es sola el arte que con luz profunda
 Los prevè , los corrige , y los fecunda .

Configue JUAN que Astrea se conceda
 A las leyes justissimas que abona ;
 Y al Rito Celestial no ayrà quien pueda
 Explicar quan activo se eslabona .
 Es delicias del Orbe , a cuya rueda
 De sus Virtudes la alta luz corona :
 Ama siempre con genio esclarecido
 El ser amado , y teme el ser temido .

Aun entre èl y el Amor se considera
 Gran proporcion que a entrambos engrande
 Almas quiere el Amor , y la alta Esphera
 De su inmenso Dominio assi esclarece .
 JUAN aun màs en los animos impera
 Que en las vidas ; y en se de que merece
 Ser eterno su Imperio , son leales
 Las almas sus vassallos inmortales .

A ningun otro Rey tanta infinita
 Luz participan las eternas leyes ,
 Por màs que el Orbe excelsos los repita ,
 Y sus glorias (ò Fama !) no aplebeyes .
 En este dignamente se acredita
 Que imagenes del Numen son los Reyes ,
 Y aun empearlo la Celeste Idea
 Bien pudo porque JUAN su imagen sea .

174

El en fin a tu ilustre Monarquía
 Dará del Reyno Elyfio las venturas,
 Bien como oy por premiarte se le fia
 La misma difusion de glorias puras.
 Callò; y a Alphonso excelso que aplaudia
 Del gran Nieto las maximas futuras
 Guia el sacro Ministro a una colina
 Donde el Cielo mil luzes le destina.

175

Canceles de jazmines trepadores,
 Entre esmeralda inquietas fuentecillas,
 Afables ayrecillos voladores,
 Variando el cuello amantes palomillas,
 Xilgueros, y canoros ruyseñores,
 Dulces enamoradas tortolillas,
 Crystales que entre guijas armoniosos
 Huyen de si y se buscan bulliciosos,

176

Cortezas que en aromas se liquidan,
 Alagueños murmureos Celestiales,
 Myrtos en que Hamadryades anidan,
 Enxambres que unen neectar en panales,
 Grutas que entre las quiebras se solidan,
 Techumbres de hermosissimos frutales,
 Celpedes en que el prado Abriles mece,
 Son los objetos que el camino ofrece.

177

Vaga el Deleyte entre el Favonio blando,
 Mal despierto el Plazer yaze en su asiento,
 Son las flores, su ambiente perfumando,
 Embriaguezes dulcissimas del Viento.
 En quanto su mansion iban buscando,
 Dixo al Rey el Anciano de alto acento:
 Sabe (señor) que a esta inclyta espessura
 Traherte me ordenò la Esphera pura.

Esta

Esta colina placida que apresta
 Dignas sombras al valle floreciente,
 Produce un gran Vergel, cuya floresta
 La antigua Religion guarda altamente,
 Todo nuestro país honor la presta
 En no llegar al termino eminente;
 Lexos la adora; que en su estraña cerca
 Es la distancia quien al Culto acerca.

Ni penetrar pudiera allà a los roncós
 Interiores murmureos de sus ramos
 Nuestra curiosidad, segun sus broncos
 Vastos lindes texidos admiramos.
 Son muralla densissima sus troncos,
 O congelada peña en verdes tramos;
 Sino es que sola abraça en su estrañeza
 A toda una espessura una corteça.

Hablando assi la selva percibieron
 Venerada de tiempo en tanto curso;
 Quando a un raro successo suspendieron
 Admirada la accion, yerto el Discurso.
 Portentos contarè; rasgar se vieron
 La selva en dos mitades, y al concurso
 Campos llenos dexar de flores rojas
 Amontonada en dos Olympos de hojas.

Assi por el desierto antiguamente
 Al acercarse al pielago Erythreo
 Todo el golfo en dos ondas solamente
 Arrollado atendia el Pueblo Hebreo.
 El Pueblo Hebreo que mirò patente
 Lo arcano de los centros de Nerèo,
 Y ser orillas (por frustrar su pena)
 Dos sierras de crystal a un Mar de arena.

182

A pocos passos del feliz tesoro
 Que diò eterno el Abril a estas quietudes :
 Se viò el albergue de la Edad del Oro ,
 Que era un bosque de ricas celsitudes .
 Tal virtud mineral a su decoro
 Se influye , que divulga en multitudes
 Los dorados secretos que allà dentro
 Guarda el silencio lobrego del centro .

183

Luego que nació el Mundo , y se destierra
 El Càos , esta selva tuvo oriente ,
 Y en ella el gran vigor que el todo encierra
 Lo florido elevò a resplandeciente .
 Yerta la grama se apartò , y la Tierra
 Que tanto concibiò monstruo luziente ,
 Al Dia en plantas con que (ò Sol!) te agrabias
 Tibares abortò , produjo Arabias .

184

Con pasmos se vè aqui desempeñado
 Quanto ilustra el Parnaso en sus acentos ,
 Corre el Oro en Pactolos por el prado ,
 Los riscos visten de oro luzimientos .
 Parece mana el monte liquidado
 En las fuentes que exala ; y con portentos
 Hierve el metal que sus disritos llena
 Como si aureo crisol fuesse la arena .

185

Aqui la hija de Glauco mysteriosa
 Mejor que en las Eubòicas regiones
 La ofrenda a Enèas enseñàra hermosa
 Con que entrò por las sùnebres mansiones :
 Qualquier arbol en copia dà preciosa
 Los pomos que a Atalanta eran prisiones :
 Oro las flores son , oro las gramas ,
 Oro el tronco , oro el fruto , oro las ramas .

Forma al moverla el Viento alta armonia
 Hecha preciosa cithara cada hoja ;
 El reflexo que el prado al Cielo embia
 Compite con las luzes que èl le arroja .
 Sobre un dorado risco se atendia
 Un templo que de luz al Sol despoja ;
 Es Espherico y de oro ; y es su velo
 Por la forma y la luz dos vezes Cielo .

En todo èl se ilustraba más luziente
 Palido a un tiempo y verde el chrysoptero
 El balassio, el jacintho, y dignamente
 De esplendor el chrysolitho no escasso .
 Ser Zenith de si mismo y proprio Oriente
 Se miraba el carbunclo sin ocafo ;
 De los granates en los visos rojos
 Se rie el tacto viendo arder los ojos .

Espejo en cada parte a las beldades
 De Cielo y Tierra su contexto apra ,
 Y en èl aun a admirar a las Deidades
 Vierte inmenso esplendor la arquitectura .
 Divina a establecer felicidades
 Con risueño semblante y beldad pura
 Coronaba a la cumbre de su estancia
 Una estatua feliz de la Abundancia .

De oro es la imagen ; y por lauro ufano
 Tiene de flores apacible copia ;
 Con mieffes enriquece a la una mano ,
 Ya la otra con ún aureo Cornucopia .
 Como caído al techo soberano,
 De espigas rubio enxambre en èl se copia ;
 Donde en sus visos palidos gravadas
 Las mieffes finge el oro sazoadas .

190

Al ver al Heroe Rey , con promptitudes
 Las puertas preciosísimas se abrieron ,
 Y bellas Celestiales multitudes
 Del templo a la floresta transcendieron :
 Eran estas las sacras celsitudes
 Que al Mundo en su principio acontecieron ;
 Y viendo luego al Orbe ya horroroso
 Huyeron a este espacio luminoso .

191

Tu , discreto Platon , que de honor llenas
 A Grecia , y con reciprocos destinos
 Quando en Delphos Apolo , tu en Athenas
 Al renombre nacisteis de divinos .
 Pues dizes que si viesse el Mundo apenas
 Un rayo destes soles peregrinos ,
 Absorto le adorara con fe pura ,
 Tu descifra a la Tierra su hermosura .

192

Era tal que el Olympto soberano
 En cada una mostrò con rayo intenso (no,
 Que son, si he de explicarme al modo Huma-
 Un estuio inmortal del Ser inmenso .
 Viendo que aun el discurso anhela envano ;
 Y es al ver tanta gloria inculto y denso ,
 Creyeras puede por su tropa errante
 (Sin lo más arduo) respirar Atlante .

193

Qual rueca hilò topacio ? y quien reduce
 A estambres el rubi resplandeciente ?
 Hecho tela en sus ropas se produce
 El opalo y pyropo más ardiente .
 A clavel lo purpureo se introduce
 En dibuxo y bordado floreciente ,
 Y en verde imagen de frondoso tramo
 Alpero la esmeralda enciende al ramo .

A Algunas con Abriles superiores
 Del Parnaso le es tunica el bosque,
 Otras hazen constantes los ardores
 Del arrebol del Alba en su ropage.
 Algunas con brocados brilladores
 Hecho trama ostentaban en su trage
 El oro que en los astros reverbera
 Hilado al torno acorde de la Esphera :

Como quando el rocío ha hecho erarios
 Con las perlas del Alba a todas flores,
 Al teñirlas la luz de visos varios
 Sus atomos numeran a colores,
 Y cada flor matizes mil contrarios
 Verde, azul, carmesí, baña en ardores,
 Dudando el aura misma que los mece
 Si se abraza el jardín, o el Sol florece,

Así en la selva de metales bella,
 Y en la estructura así resplandeciente,
 De cada Nympha el trage en luz descuella
 Vinculando pinturas a lo ardiente.
 La Poesia entre tanta viva estrella
 Tambien estaba; y prorrumpió eloquente
 Siguiendo quanta Diosa allí se via
 A la divinidad de su harmonia.

Triumpho (ò gran Rey!) cantaban; pues sagrado
 Lusitania por ti triumpho y renace,
 Y con tus ardimientos coronada
 Inextinguibles tus renombres haze.
 La Sierpe al Real escudo vinculada,
 Con circulo feliz que al Mundo abraza
 Ya figura en aquel y este Hemispherio
 La Eternidad del Lusitano Imperio.

Triumphas; que sacro y Semidios te aclama
 La expresión de la Esfera brilladora,
 Y estudivosa en tus purpuras derrama
 Quanto arrebol purissimo atesora.
 La carroza triumphal muevan la Fama
 Y la Suerte en tu pompa vencedora;
 Sea festiva turba a igual grandeza
 Toda la Celestial Naturaleza.

Assi las mysteriosas consonancias
 Exaltaban a Alphonso dignamente;
 Quando ven dilatarse en abundancias
 Sobre Elysia un Oceano luziente.
 Era este el esplendor que en las distancias
 Del Polo unió la esquadra Inteligente;
 Ya con el Theodorico, y quanto herido
 Tuvo el Campo, altamente han guarecido.

Aun se admira al fulgor que se dilata
 Ser Elysia un bellissimo portento,
 Pues qual Phenix hermoso a beldad grata
 Nacia en el divino luzimiento.
 Un Iris la ciñó que de escarlata
 De Oro, de azul, y verde, tiñe al Viento;
 Pintando en mil colores su gran velo
 Concavo más Celeste que el del Cielo.

Las Diosas con aplausos y alegría
 Llevan al Héroe que en el puro asiento
 Coloca al Simulacro, y le ofrecia
 Las gratitudes de holocaustos ciento.
 Todas luego a la nueva Monarquía
 Forman estas Deidades digno aliento,
 Bien como es en espíritu fecundo
 La pupila del Cielo alma del Mundo.

... que tanto y tan pronto se ha
... en el mundo de las letras
... en el mundo de las letras
... en el mundo de las letras

199

... en el mundo de las letras
... en el mundo de las letras
... en el mundo de las letras
... en el mundo de las letras
... en el mundo de las letras

200

... en el mundo de las letras
... en el mundo de las letras
... en el mundo de las letras
... en el mundo de las letras
... en el mundo de las letras

201

... en el mundo de las letras
... en el mundo de las letras
... en el mundo de las letras
... en el mundo de las letras
... en el mundo de las letras

EL otro poëma epico de nuestro Author, intitulado *El Nuevo Mundo*, y ya impresso ha algunos años, brevemente bolverà a imprimirse concludido y limado. Es aora assumpto de aquella Obra el triumpho de Osiris en la Corte de la Atlantide; dividese en diez libros como al principio, y tiene el mismo numero de versos; mas es diferente en mucha parte, por las mudanças que el Author quiso y pudo hazer como dueño de sus obras.

La otra poema epica de un libro
Auctor, intitulado El Rey
Luis, y ya impreso en la
de, brevemente por el Sr. D.
el conde de Landa, y por
un punto de acuerdo de la
de Oñate en la forma de
libro: el qual se ha de imprimir
principalmente, y con el
de la vida: mas se debe
esta parte, por las muchas
Auctor de y por el Sr.
de las cosas.



Lo
An
unds
de
the co
mp
to de
refo
rma
tion
of
the
A
nd
to



11

12